

El acto de ayer El conde de Romanones en Sevilla

El recibimiento.—Las Comisiones del partido visitan al jefe liberal.—Manifestaciones del conde de Romanones. Recorriendo la población.—La conferencia

La llegada

Correspondió el discurso pronunciado ayer en Sevilla por el señor conde de Romanones a la expectación que su anuncio había despertado. Afirmamos, rotundamente, que sí. Respondió exactamente al concepto que de él anticipábamos ayer al señalar las condiciones ideales de un discurso político en la actualidad, y por ser así tendrá, y el público se dio desde luego cuenta de ello, trascendencia enorme en la marcha ulterior de la política española. A nuestro juicio —casi unánimemente compartido—, no se puede pedir más a un discurso. Sólo los que tienen de la política y de la oratoria y de los programas políticos, en particular, un concepto arcaico, pueden pensar lo contrario. Afortunadamente, los que viven todavía en ese nivel mental son cada día menos.

Aun para los que conocen ya la manera positiva, concreta y real de entender la política el eximio jefe de los liberales españoles, podrá ser sorprendente por su firme entereza, hija de una absoluta convicción engendradora por un minuciosísimo y perseverante estudio del problema marroquí, la manera de enjuiciarlo en su conferencia de ayer el señor conde de Romanones, y así, no es extraña la sorpresa, pronto trocada en entusiasmo compenetración, que produjo a los sevilanos la primera parte del discurso.

Acostumbrados, como todos los españoles, a una política de ideales remotos, de vaguedades, de distinguos, de circunloquios, y, en una palabra, de absoluta falta de concreción, el vigor, lleno de calor emotivo, además, de la exposición rotunda, minuciosamente detallada e intensamente analítica de la labor— así hay que llamarla—que hemos realizado en Marruecos, tuvo tal vigor de trazo y tan grande calor de colorido, que dio a todos la intensa impresión de la verdad: la que más difícil es de conseguir—por males que todos conocemos—a nuestros oradores políticos.

Aquella poderosa labor de crítica constituyó, naturalmente, la más sólida base para edificar sobre ella, con toda solidez, no un programa de idealidades y vaguedades, sino una serie de soluciones concretas, terminantes, positivamente fundamentales y absolutamente claras, que por primera vez daban una oración política española la severa y convincente traza de las tesis científicas más firmemente construidas y depuradas.

En este sentido, que es el sentido general de la política del señor conde de Romanones, su discurso debería ser modelo por todos imitado, y con ello ganaría enormemente la política española.

Así construida la conferencia de nuestro preclaro jefe, nadie puede dudar de su trascendencia: quieranlo o no los poquitos que entienden la política de otro modo, los conceptos del jefe del partido liberal se impondrán a todos con fuerza de obsesión. La crítica, suave en la forma, como de hombre que conoce todas las realidades y ha llegado a las cumbres de la comprensión, pero duras en el fondo, por ser implacable presentación de hechos, podrá ser discutida, será discutida seguramente, y lo será con apasionamiento; pero como final y síntesis de todas las discusiones habrá de imponerse como trasunto fiel, descarnado y sincero de la realidad, como la más sólida y positiva documentación que para fundamentar lo que llamaría un médico juicio de diagnóstico, juicio de pronóstico y juicio de tratamiento pudiera aducirse.

Por eso la parte positiva, doblemente positiva de la conferencia, produjo en Sevilla primero, y en toda España después, enorme emoción, y la de ser tan intensamente trascendental: condensación perfecta, definida y concretada en soluciones de gobierno de un estado de opinión perfectamente visto, y cuya plena justificación encontró tan certeramente el señor conde de Romanones en la primera parte de su conferencia, a ella habrán de referirse en lo sucesivo, como a una definición perfecta y a un canon indestructible, cuantos de los problemas de Marruecos intenten hablar y cuantos en los asuntos mogrebines intenten actuar. Brújula orientadora de la política que España anhela realizar en el Mogreb, a ella habrán de mirar constantemente cuantos por tales mares pretendan navegar.

Las conclusiones finales de la conferencia se alcanzan ante todos para que todos puedan discutirlos, y esa posibilidad es, a nuestro juicio, deber para todos los primates españoles. Discutir esas conclusiones para suscribir las o para negarlas; pero, en este caso, previa una documentación, una crítica y una lógica suficientes para destruir las que en ese discurso ha puesto el señor conde de Romanones, es, a nuestro juicio, obligación de todos, y aún seguros de que habrán de cumplirlas, lo estamos aún más de que el programa formulado ayer por el señor conde de Romanones, perdurará en pie.

SEVILLA 27.—En el expreso de ayer, y con media hora de retraso, ha llegado el conde de Romanones.

En las respectivas estaciones lo esperaban Comisiones de Utrera, Estepa, Sanlúcar, Ecija, Osuna, Morón y de los demás pueblos del trayecto en la provincia.

También lo esperaban representaciones del partido de Cádiz y Jerez, con su jefe, señor Aramburu, y otras de Granada, Huelva y Málaga.

Los parlamentarios Sres. Salvatella y Requijo y otros llegaron anteayer para asistir a la conferencia.

Los andenes de la estación estaban llenos completamente de público; figuraban en él la Junta directiva del Ateneo, representaciones de la Unión Comercial y de la Cámara de Comercio.

Adelantáronse a esperarlo en el Empalme el ganadero D. Anastasio Martín, íntimo del conde; el Sr. Brocas y otros amigos.

Cuando el conde de Romanones bajó del tren fué saludado con una cariñosa salva de aplausos.

Lo acompañaban, desde Madrid, su hijo D. Agustín, los ex ministros señores Pérez Caballero y Argente y D. Leonardo Rodríguez, los diputados y senadores señores Pérez Oliva, Buendía, Roméu, Nacher, Semprún, Ubierna, Lladó y otros, y los redactores de «A B C» y «DIARIO UNIVERSAL», señores Losada y Ruiz Albéniz.

En sus conversaciones durante el viaje, el conde expuso y reiteró el propósito de no hablar de política, y añadió que estaba tan resuelto a apartarse del tema político, que empezaría su conferencia diciendo: «Señores ateneístas».

Después de las presentaciones de rigor, el conde marchó al domicilio de D. Anastasio Martín, donde se alojó.

Al estrechar la mano del presidente del Ateneo, le dijo: «En buen lío me ha metido usted».

El conde almorzó en el domicilio de don Anastasio Martín, con el alcalde, ex ministros, diputados y senadores.

Recorriendo la población

SEVILLA 27.—Después de descansar un breve rato en el domicilio de D. Anastasio Martín, el conde de Romanones, con su comitiva, dirigióse al Parque de María Luisa a visitar los pabellones de la Exposición Hispano-Americana. La esplendidez del día hizo que el paseo resultara delicioso.

Los condes de Halcón y de Urbina explicaron al de Romanones el estado de las obras proyectadas y dirigidas por el arquitecto don Anibal González, que fué felicitado por el ilustre viajero.

Luego visitaron las obras de la plaza de España, que presenta un grandioso aspecto, sólo comparable al de la plaza de América de la misma Exposición.

Dijo el conde de Romanones que los sevilanos habían demostrado gran inteligencia al hacer perdurables los edificios de la Exposición, porque otras que se habían celebrado eran de percalina y cartón, y habían desaparecido, en tanto que aquí la piedra permanecerá para ejemplo del pueblo laborioso y artístico.

—Lo que menos importa—añadió—es la fecha de la Exposición. Yo me alegraría de que se dilatara mucho, porque de este modo se harían nuevas maravillas.

Después de recorrer el conde el parque, dirigióse al domicilio del alcalde, conde de Halcón.

Recibiendo a las Comisiones

SEVILLA 27.—El conde de Romanones, seguido de sus acompañantes, se trasladó a la morada del conde de Halcón, donde le esperaban numerosas Comisiones del partido de los pueblos de Sevilla y de otras provincias.

Recibió primeramente el conde a una numerosa Comisión de padres de soldados de cuota, quienes en tonos exaltados expresaron su disgusto por no ser atendidas sus peticiones al Gobierno, llegando algunos a decir que consideraban lesivo, incluso para la Patria y la Monarquía, la indiferencia con que el Gobierno trata este asunto.

El conde de Romanones les aconsejó calma, y reconoció que esta queja no era sola,

sino que se estaba produciendo en toda España; pero era injusto suponer que el Gobierno se muestre indiferente ante asunto de tanta gravedad.

Terminó expresando a los comisionados que en todo momento encontrarían en él un decidido defensor de sus justas reclamaciones.

El conde habla con los periodistas

SEVILLA 27.—El conde de Romanones conversó con los periodistas acerca del problema de Marruecos, al que se halla supeditada—dijo—toda la política española y la vida de la nación.

—Porque tengo conciencia—agregó—de la responsabilidad que contraen todos los hombres públicos frente al problema, me encuentro dispuesto a enjuiciar sobre el asunto, aceptando la invitación hecha por el Ateneo sevilano.

En el problema me toca responsabilidad directa. Yo establecí el Protectorado, ocupé Tetuán y nombré Comisario Superior al general Berenguer, y debo hablar, por tanto, y me dispongo a hacerlo con lealtad, con la vista fija en los supremos intereses de España.

No puedo hacer una labor de ética negativa, sino dar orientaciones y señalar rumbos.

Como base de mi juicio sobre Marruecos se ha tomado y exagerado una frase que hu. be de pronunciar en los pasillos del Congreso.

Dije entonces, para dar mayor fuerza a mi pensamiento, que el problema podía resolverse en cuatro meses, y quise decir que, con buena voluntad, esa solución puede ser breve; pero el problema no es de tal naturaleza que pueda resolverse en un plazo de días. Me tranquiliza, en medio de la inquietud que me produce este acto, la consideración de que originará controversias y de que con ellas vendrán soluciones, y creo que debe aceptarse la que sea compatible con los grandes intereses de España, que todos tenemos el deber de defender.

El acto en el teatro de San Fernando

SEVILLA 27.—Con el teatro totalmente lleno desde mucho antes de la hora anunciada, se celebró en el de San Fernando la conferencia del conde de Romanones.

Ocupaban las localidades personas de todas las ideas políticas; en los palcos se hallaban diputados, senadores y personalidades de todos los partidos e infinidad de amigos particulares y políticos, y otras muchas personas llegadas de Madrid con el solo objeto de asistir al acto. En las plateas distinguíanse muchas damas. En el público notábase una verdadera impaciencia por escuchar al conde de Romanones.

A las seis ocupó éste el escenario, sentándose a sus lados el presidente del Ateneo y la Directiva.

El presidente del Ateneo hace la presentación del orador

El presidente del Ateneo hizo la presentación del ilustre hombre público.

Dijo que, accediendo al requerimiento del Ateneo, venía a hablar de problema tan trascendental como el de Marruecos. Dedicó elogios al conde de Romanones, y dijo que era breve porque no podía interponer su persona entre el público y el jefe liberal cuyas palabras se esperaban con tanta ansiedad.

La conferencia

Acto seguido, y en medio de una gran ovación, levantóse el conde de Romanones.

En otro lugar de este número, encontrarán nuestros lectores el texto íntegro de su conferencia.

Durante ella, a la terminación de muchos de sus párrafos, sucediéronse grandes ovaciones, que se repitieron al final largo rato.

Después de la conferencia.—La impresión producida

El efecto producido por la conferencia del conde de Romanones, ha sido realmente extraordinario.

He aquí lo que a este respecto dice el redactor de nuestro colega «A B C», Sr. Losada.

«Jamás presencié una curiosidad tan fuerte, tan sostenida, durante tantos días, y exteriorizada en el día de hoy por el gentío que llenó el teatro y se estacionó durante la conferencia en sus alrededores. El estudio del ilustre jefe de los liberales, muy recio, muy reflexivo, muy veraz, con afirmaciones concretas, y, con lo que debe aplaudirse más, con soluciones también concretas y realizables, ha producido una impresión profunda. Empezó a producirse en el auditorio por las primeras palabras del orador. Anunció en ellas que hablaría el lenguaje de la verdad, sin temor a responsabilidades; y esto en hombre que ha gobernado y se dispone a gobernar, y cuando el silencio se hace en otras filas y hay temores y sobresaltos, y los juicios se aplazan o se emiten con sordina, debía causar, como causó, una gran extrañeza primero y una vivísima simpatía después.

La inmensa tragedia de los doce años de Marruecos, con sus errores, con sus torceduras, con la pasiva resistencia a seguir el camino que voluntariamente emprendimos, fué desmentada por el orador. Tal vez en este punto existía un pesimismo desalentador; pero hay que reputarlo como necesario si se quiere de verdad rectificar el rumbo de las cosas.

En la parte constructiva de la conferencia, el conde de Romanones ha hecho una obra fundamental. Dudamos mucho que la solución del problema venga por otros derroteros; y la muchedumbre, que subrayó con sus aplausos las afirmaciones del orador al declarar éste que no puede hacerse una guerra de conquista, al pedir que los contingentes obligatorios no se empleen en la acción militar del protectorado, al solicitar la reorganización del Estado Mayor Central y al requerir una práctica estricta de la política de protectorado, demostró que estaba identificada con el pensamiento del jefe liberal en esta hora de crisis.

Sospechamos que de esta conferencia se hablará mucho tiempo. Hay en ella críticas que causarán enojos, y soluciones que despertarán recelos. Ha sido muy conveniente, sin embargo. Como decía el propio conde de Romanones, aún no extinguidos los vítores y los aplausos, vendrá la controversia, y ésta tendrá que expresarse en el lenguaje de la verdad.

Un banquete.—En casa del señor Sánchez Dalp

SEVILLA 27.—El Comité romanonista ha obsequiado ayer con un banquete al conde de Romanones.

En la presidencia se sentaron los ex ministros, senadores y diputados del partido.

El acto ha sido muy cariñoso.

Después se ha celebrado en casa del señor Sánchez Dalp una buñolada, a la que ha asistido toda la aristocracia sevilana.

El palacio presentaba un aspecto encantador.

La catástrofe de Málaga

El incendio está ya sofocado, pero se teme haya derrumbamientos

Balances trágico

MÁLAGA 27.—En el último piso de la Aduana habitaban 18 familias de ordenanzas de las oficinas instaladas en el edificio. Todas ellas tenían numerosos niños, algunos de corta edad.

Aunque no se sabe todavía quiénes han podido salvarse, se cree que son muy pocos.

Al amanecer aún no había podido precisarse el número de víctimas; a dicha hora habían sido extraídos de entre los escombros nueve cadáveres carbonizados.

Los cadáveres de los que en los primeros momentos se arrojaron por las ventanillas fueron trasladados a la Casa de Socorro a hombros de los obreros y seguidos de un inmenso gentío.

Continúa ignorándose el paradero de muchos moradores de la parte alta de la Aduana.

Entre los desaparecidos figura el portero de la Diputación Andrés Márquez, a quien se le cree sepultado con su familia, compuesta de 10 personas. Sólo ha aparecido el hijo mayor, que se hallaba fuera del edificio al ocurrir la catástrofe.

Otra de las víctimas, la señorita María García, vino a pasar las fiestas de Semana Santa con la familia del vigilante Miguel Mateo, quien se ha salvado, en unión de los suyos.

También se han salvado las familias de Martín Antúnez, portero de Hacienda.

Los vecinos de la Aduana que han logrado salvarse quedan en la miseria y sumidos en el mayor dolor, pues todos han perdido en la catástrofe su ajuar y algún dende.

Las pérdidas son incalculables.

Identificación de cadáveres

MÁLAGA 27.—Se ha logrado identificar los cadáveres de las jóvenes de diez y seis y catorce años, respectivamente. Ana Romero García y Purificación Sánchez Boades. La madre de ésta logró salvarse con otros niños.

También se han identificado los cadáveres de Diego Pérez, portero de la Intervención de Hacienda, y Diego Díaz, portero de la Depositaria.

Se reproduce el fuego

MÁLAGA 27.—A las ocho de la noche se suspendieron los trabajos para la busca de cadáveres.

Los bomberos del Municipio, los obreros de la Industria Malagueña y los soldados de los regimientos de Borbón y Alava prosiguen los trabajos de extinción del fuego, que se ha reproducido por la parte meridional, a favor del fuerte viento del Poniente que se levantó a última hora de la tarde.

Amenaza nuevos derrumbamientos. Las fuerzas de la Guardia civil han acordado el edificio.

La Inspección provincial de Sanidad ha montado una guardia permanente.

Otros detalles

MÁLAGA 27.—Los muertos a consecuencia del incendio son 24, figurando entre ellos las alumnas del Magisterio Ana Romero García y Purificación González, las cuales se arrojaron a la calle, pereciendo estrelladas.

También murió una señorita llamada María García Torres, de veintidós años de edad, cuya familia reside en Madrid.

El carabinero González, que se arrojó a la plaza, se encuentra gravísimo, y un hijo suyo que hizo lo mismo resultó ileso.

El portero de la Intervención de Hacienda, Diego Navas, logró salvar a su familia; pero la última vez que subió al edificio se vió envuelto por las llamas, y entonces se disparó un tiro, matándose.

El portero de la Diputación, Diego Martín Esteban, al ver que habían perecido su mujer y sus hijos, perdió la razón, según parece, y se arrojó a la calle, resultando muerto.

Igualmente han perecido varios niños, unos carbonizados, y otros estrellados al arrojarlos a la calle.

Con el portero de la Administración de Aduanas, Márquez, perecieron su esposa Ana García y sus hijos, salvándose solamente uno de ellos llamado Antonio que se encontraba de paseo.

Cuando éste regresó no pudo penetrar en su casa y vió caer a su hermanita Anita, recogiendo y conduciéndola al hospital próximo, donde certificaron su muerte.

Se reciben centenares de telegramas de pésame, figurando entre ellos los del ministro y subsecretario de Gobernación y del Sr. Bergamín.

El Gobierno ha rogado al Comisario de Pósitos, Sr. Estrada, que permanezca en ésta hasta que se celebre el entierro de las víctimas.

El Sr. Bergamín se ha ofrecido particular y oficialmente.

No se han celebrado hoy espectáculos públicos, ni se celebrarán mañana, en señal de duelo.

Noticias de la madrugada

MÁLAGA 27.—El Círculo Mercantil ha iniciado una suscripción a favor de las víctimas de la catástrofe, encabezándola con 1.000 pesetas.

El «Diario de Málaga» publica un energético artículo de protesta contra el Ayuntamiento por el abandono en que tenía el Servicio de Incendios.

El ex senador D. Félix Sáenz ha cedido una casa de su propiedad para que sean instaladas en ella las oficinas del Gobierno civil.

La Comisaría de Vigilancia ha sido trasladada al cuartelillo de Carabineros.

En el despacho del segundo jefe de la Aduana, situado debajo del piso donde se inició el fuego, se han encontrado cuatro cajas de gasolina, que se supone cayeron de la buhardilla al derrumbarse el piso de la misma.

El entierro de las víctimas.—El duelo de la ciudad.—Las causas del incendio

MÁLAGA 26.—Esta tarde se verificó el entierro de ocho de los cadáveres primeros, y luego otro de 12, asistiendo las autoridades todas y un inmenso gentío.

La población está consternada y el comercio, en señal de duelo, ha efectuado un cierre total.

Las campanas de todas las iglesias doblan a difuntos.

No circulan coches ni tranvías.

El Ayuntamiento se ha reunido en sesión extraordinaria, acordando costear todos los entierros, habilitar sepulturas perpetuas en el cementerio de San Miguel, acudir a los funerales que ha organizado el obispo en la catedral, abrir una suscripción pública en favor de los damnificados, encabezándola con 5.000 pesetas, aprobar un presupuesto extraordinario de 250.000 para mejoras del material de incendios, abrir una información para depurar las responsabilidades, y, por último, levantar la sesión en señal de duelo.

Sábase que hay 60 desaparecidos.

Se ignoran en absoluto las causas del incendio.

En las oficinas de la Administración de Aduanas se han descubierto cinco latas de gasolina, propiedad del ordenanza de la Diputación Andrés Márquez, que ha perecido con su esposa y siete hijos.

En su casa paraban siete forasteros, de los cuales sólo dos se han salvado.

El incendio comenzó en las escaleras que conducen a las buhardillas, que ardieron por completo, comunicando los pisos, cuyo pavimento era de madera vieja.

El gobernador dormía cuando le avisaron que comenzaba el siniestro, trasladándose al domicilio del senador Sr. Sáenz Calvo, el cual le ofreció asilo.

Los locales de la Diputación provincial, Gobierno civil, Delegación de Hacienda y Policía, están intactos.

Las oficinas de los dos pisos últimos han quedado arrasadas.

Los bomberos y los militares continúan atacando los pequeños focos que quedan y buscando nuevas víctimas, que se presume yacen bajo los escombros.

Noticias oficiales de madrugada

Al recibir a los periodistas esta madrugada el ministro de la Gobernación, les manifestó que estaba verdaderamente consternado por la desgracia de Málaga, extrañándole que haya periódicos que aún quieren agendar la catástrofe.

Insistió en que sólo hay 24 muertos y seis heridos gravísimos.

El incendio está sofocado; pero se temen derrumbamientos.

Preguntados si se exigirían responsabilidades a aquel Ayuntamiento, contestó que no lo sabía, así como también ignoraba si el incendio había sido o no intencionado.

IDEAL ROSALES

LOS MEJORES PROGRAMAS DE VARIEDADES

Souper-Tango :: Café :: Restaurante

Subvencionado por el Casino

La muerte del Príncipe Leopoldo

El entierro

En Palacio se ha recibido un telegrama de nuestro embajador en Londres participando que el martes se verificó el traslado del cadáver del Príncipe Leopoldo de Mountbatten a la capilla de Malborough House.

El fúnebre acto fué presidido por el hermano del finado, marqués de Carisbrook; varios miembros de la familia Real inglesa y el señor Merry del Val, en representación del Rey de España, que depositó sobre el féretro una magnífica corona de flores naturales.

En el numeroso acompañamiento figuraban las más ilustres personalidades británicas.

Pésame de los Infantes Don Carlos y Doña Luisa

Han marchado desde Sevilla a Moratalla los Infantes Don Carlos y Doña Luisa para dar el pésame personalmente a la Reina Doña Victoria antes de que la augusta señora emprendiera el regreso a Madrid para continuar su viaje a Londres y asistir el sábado a los funerales que se celebrarán en sufragio de su hermano en Windsor.

La Reina Doña Victoria en Madrid.—La llegada.—En la estación

En el expreso de Andalucía, que llegó a la estación del Mediodía a las nueve en punto, regresó esta mañana a Madrid S. M. la Reina Doña Victoria. Con la Soberana han venido, formando su séquito, la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos; el mayordomo, marqués de Bendaña, y la condesa del Puerto, que, como teniente-aya de los hijos de los Reyes, acompañará a las Infantitas Doña Beatriz y Doña Cristina a Londres.

En la estación hallábanse esperando a la Soberana S. M. la Reina Doña María Cristina, que había llegado acompañada de la duquesa de la Conquista; la Infanta Doña Isabel, que iba con Margot Bertrán de Lis; el Infante D. Fernando y la duquesa de Talavera; presidente del Consejo, ministros de Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento; gobernador civil, Sr. Bullón, presidente de la Diputación, Sr. Díaz Agüero; director general de Orden público, patriarca de las Indias, generales Milán del Bosch, Saro y Zubia.

También aguardaban en la estación a la Soberana el duque de Miranda, marqués de la Torre, marqués de Santa Cruz, marqués de la Ribera, conde de los Moriles, señores Torres Beldán, Recaséns y Aguilár; duquesas de Santo Mauro, Arión, Medinaceli y Plasencia; marquesas de Bendaña, a la que acompañaba su hija, Aguilár Real y Moxtezum; condesas de Aguilár, Alcubierre, Heredia-Spínola, Fontanar y Gavia, y señoritas de Carvajal, Martínez de Irujo y Bertrán de Lis (Juana).

La Reina Doña Victoria vestía de riguroso luto, con sombrero de anchas alas. Al descender del tren besó a la Reina Doña María Cristina, a la Infanta Doña Isabel y a la duquesa de Talavera, recibiendo el pésame de los presentes. La augusta señora, no pudiendo ocultar su emoción, lloró, y, llorando, agradeció a todos su presencia, despidiéndose para marchar seguidamente en automóvil, acompañada de Doña Cristina, a Palacio.

En Palacio.—La Reina y sus hijos

Al regir Alcázar llegó la Soberana todavía muy emocionada, y al besar a sus augustos hijos, que la esperaban en el estado que es de suponer, los ojos de Doña Victoria anegáronse nuevamente en llanto.

Fuó la Reina madre quien, solicita, procuró calmarla, prodigándole sus consuelos.

Los Infantes en Palacio.—La salida de la Reina para Londres

La Reina Doña Victoria permaneció en Palacio durante todo el día.

A las once de la mañana recibió a los altos jefes palatinos y a los generales y jefes de la Casa militar, que la hicieron presente su sentimiento por la muerte del Príncipe Leopoldo.

A las once y media llegó a Palacio la Infanta Doña Isabel, y un cuarto de hora después lo hicieron el Infante Don Fernando y la duquesa de Talavera.

Sus Altezas acompañaron a la Reina, con Doña María Cristina, gran parte del día.

En Palacio se siguen recibiendo muchos telegramas de pésame y continúa el desfile de personas que acuden a estampar sus firmas en los álbumes.

La Reina Doña Victoria, con sus augustas hijas las Infantitas Doña Beatriz y Doña María Cristina, emprenderá su viaje a París y Londres esta noche, a las nueve, en el sudexpreso de Irún.

La madre de la Reina sale de París para Londres

Ayer llegó a París, procedente de Palermo, donde se encontraba atendiendo al restablecimiento de su quebrantada salud, cuando ocurrió el fallecimiento del menor de sus hijos, la Princesa Doña Beatriz de la Gran Bretaña.

En la capital francesa esperaba su hijo el Príncipe Alejandro, que había salido de Londres con ese objeto.

La madre de la Reina y su hermano no aguardarán en París la llegada de Doña Victoria, pues hoy mismo salen para Londres.

El general Barrera, en Palacio

El nuevo subsecretario de la Guerra, general Barrera, después de posesionarse del cargo, estuvo esta mañana en Palacio firmando en uno de los álbumes de pésame.

Después conferenció durante algún rato en la Casa Militar con el general Milán del Bosch.

NOTICIAS POLITICAS Y PARLAMENTARIAS

Al retirarnos ayer de la tribuna del Senado, defendía un voto particular al artículo adicional sobre el dictamen prohibiendo la introducción de trigo y harinas del extranjero, el señor Pan de Saraluce, a quien contestó por la Comisión el Sr. Gutiérrez de la Vega. Hablaron también los Sres. Posada y Pardo Bahamonde.

El Sr. Mazarrasa pidió que fuera retirado del voto particular la parte que se refiere a otorgar al centeno iguales beneficios que los solicitados para el maíz.

Accedió a ello el Sr. Pan de Saraluce, pidiendo a la Comisión que en reciprocidad aceptara la primera parte del voto, a lo que la Comisión no contestó.

Puesta a votación, se aceptó la primera parte del voto particular, siendo derrotado en ella el Gobierno por 30 votos contra 23.

En el Congreso quedó suspendido el debate sobre Marruecos, y al entrarse en el orden del día continuó la discusión sobre el proyecto que aumenta los derechos arancelarios y el impuesto de fabricación del azúcar.

Intervinieron en ella los señores Solano, Seoane, Azzati y Prieto, a quienes contestó el ministro de Hacienda, haciendo el resumen del debate, y añadiendo no tener inconveniente en que se incorpore al dictamen un precepto autorizando al Gobierno a rebajar el Arancel en la misma medida en que el abuso de los productores se produzca.

El presidente propuso a continuación que constara en acta el sentimiento de la Cámara por la catástrofe de Málaga.

La Comisión incorporó al dictamen el proyecto a que se refirió el ministro, levantándose acto seguido la sesión.

La Comisión de Hacienda del Congreso último ayer el estudio de la ley del Timbre y examinó el registro de los arrendamientos. En ambas propuestas introdujo bastantes reformas.

Esta tarde prosiguió su labor, tratando de los depósitos indistintos y del impuesto de utilidades.

El Sr. Martín Veloz envió sus padrinos al señor Guerra del Río con motivo del incidente ocurrido ayer en el Congreso, pero el diputado radical se excusó aceptar el planteamiento de la cuestión por haber dado palabra de honor al presidente de la Cámara de hacerlo así, y, además, porque sus convicciones son contrarias al duelo.

Choque de un tren militar y un mercancías

El jefe del batallón de Garellano dice al ministro de la Guerra, desde Izarra, lo que sigue: «Chocó tren militar en esta estación, con mercancías. Por ahora hay 15 heridos, de ellos cinco graves.»

Toma de posesión del nuevo subsecretario de Guerra

A las diez de la mañana de hoy ha tomado posesión de su cargo el nuevo subsecretario de Guerra, general Barrera.

Dió posesión de aquel el general duque de Tetuán. Después el nuevo subsecretario recibió a los generales jefes de Sección del Ministerio y a los jefes de Negociado de Subsecretaría, a los que expresó su confianza de que le ayudarían en el cumplimiento de su misión.

El general Barrera cumplimentó luego al presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, y al general jefe del Estado Mayor Central.

Ultimo concierto Rubinstein

Mañana viernes, 23, a las seis de la tarde, se celebrará en la Comedia el último recital del genial pianista polaco, en el cual interpretará diversas composiciones de Chopin, del que es maravilloso intérprete.

He aquí el programa: Cuatro preludios. Improvisación en «fa» sostenido, Scherzo, op. 39. Sonata en «si» menor, op. 53. Polonesa en «fa» sostenido menor, Berceuse. Valse, Mazurka y Scherzo en «si» bemol menor, Chopin.

SUCESOS

Herido grave

Antonio Aguilar Crespo, de cuarenta y tres años, al caerse casualmente por un terraplén de la calle de Juan del Risco, produjo la fractura de la pierna derecha, pasando en grave estado al hospital de la Princesa.

Accidente del trabajo

En una obra en construcción de la calle de Santa Engracia produjo lesiones de pronóstico reservado, Cándido Blanco López, de veintinueve años.

Atropello

Manuel González Martínez atropelló en la calle de Carnicer, con la bicicleta que montaba, al niño Manuel Pérez, causándole lesiones de pronóstico reservado.

Los pequeños incendios

En la calle de Fuencarral, número 154, hubo un incendio de pequeña importancia, que fué sofocado inmediatamente.

En la calle de Molino de Viento, número 20, inicióse otro pequeño incendio en una tahona, que también fué sofocado en seguida.

NOTICIAS

Exposición Bernardino de Pantorba.—El viernes, a las seis de la tarde, se inaugurará en el salón del Ateneo de Madrid la exposición de este joven artista, compuesta de retratos y paisajes españoles y argentinos.

Librería Renacimiento

Novedades de marzo

Victor Hugo: Luis Felipe en el trono, ante la revolución y en el destierro, 3,50 pesetas.—Juan Pérez Zúñiga: Cosquillas, 5 pesetas.—Jeanne de Coulomb: Humos de gloria, 4 pesetas.—M. Margau: El palacio viejo, 4 pesetas.—Alberto Insúa: Maravilla y La hiel, 5 pesetas.—Eduardo Zamacois: La opinión ajena. De venta en todas las librerías de España y América.—Pedidos a Renacimiento, San Marcos, 42, y Preciados, 46, Madrid.—Apartado 45.

REGALOS

En nada revela el buen gusto una persona, como en los regalos que hace. La casa Serrano, en sus talleres, Almansa, 48, fabrica continuamente objetos del más depurado gusto y arte. Exposición y venta: Serrano, Infantas, 27.

LA BOLSA

Cotización de 27 de abril

BOLSA DE MADRID

4 por 100 interior: Serie F, 68,60.—C, 68,75.—A, 68,95.—Fin de mes, 00,00.
4 por 100 exterior: Serie F, 84,60.—C, 85,15.—A, 85,25.
4 por 100 amortizable: Serie B, 00,00.—C, 83,00.—A, 83,00.
5 por 100 amortizable 1910: Serie F, 95,50.—C, 95,50.—A, 95,50.
5 por 100 amortizable 1917: Serie F, 00,00.—C, 94,60.—A, 94,60.
Cédulas hipotecarias: 4 por 100, 91,00.—5 por 100, 100,23.
Ayuntamiento de Madrid: Expropiación interior, 5 por 100, 87,00.—Villa Madrid 1918, 5 por 100, 00,00.
Obras, 4 1/2 por 100, 00,00.
Acciones: Banco de España, 541,00.—Idem id. (bancos), 325,00.—Banco Hipotecario, 270,00.—Banco Hispano-Americano, 190,00.—Banco Español de Crédito, 130,00.—Banco Español del Río de la Plata, 211,00.—Compañía de Tabacos, 211,00.—Explosivos, 000,00.—Azucareras preferentes, 65,00.—Idem ordinarias, 33,00.—Altos Hornos de Vizcaya, 000,00.—Duro-Felguera, 42,00.—Madrid, Zaragoza y Alicante, 307,00.—Norte de España, 312,00.—Riotinto (obligaciones), 100,40.
Moneda extranjera: Francos, 59,40.—Libras, 28,50.
Dólares, 6,44.—Marcos, 2,35.—Escudos portugueses, 0,53.

BOLSA DE BARCELONA

Interior, 68,60.—Amortizable, 5 por 100, 94,90.—Exterior, 84,70.—Nortes, 312,00.—Alicantes, 305,00.
Andalucía, 00,00.—Orenses, 00,00.—Hispano Colonial, 000,00.—Crédito Mercantil, 000,00.—Tabacos Filipinas, 000,00.—Río de la Plata, 000,00.—Francos, 59,55.—Libras, 28,55.—Marcos, 2,40.

BOLSA DE BILBAO

Altos Hornos, 102,00.—Felguera, 00,00.—Explosivos, 298,00.—Resineras, 250,00.—Papelera, 75,00.—Norte de España, 307,50.—Banco de Bilbao, 1,740,00.
Río de la Plata, 000,00.—Dícido, 00,00.—Cala, 000,00.
Banco de Vizcaya, 0 000,00.—Bascónia, 000,00.—Sota y Amar, 0 000,00.—Nervión, 000,00.—Unión Marítima, 000,00.—Vascongada de Navegación, 000,00.
Pobla, 000,00.—Guipuzcoana, 000,00.—M. Bilbao, 00,00.—Mudaca, 000,00.—Izarra, 000,00.—Libras, 00,00.—Francos, 00,00.

BOLSA DE PARÍS

Exterior, 141,50.—Nortes, 507,00.—Alicantes, 505,00.
Libras, 48,03.—Pesetas, 168,00.—Dólares, 10,845.
Francos suizos, 211,25.—Pesos oro argentino, 00,00.
Libras, 58,00.—Coronas suecas, 280,50.—Coronas noruegas, 204,50.

BOLSA DE LONDRES

Exterior, 000,00.—Consolidados, 000,00.—Francos, 47,90.—Idem suizos, 00,00.—Florines, 00,00.—Dólares 4,4275.—Libras, 00,00.—Pesetas, 00,00.—Marcos, 1,243,00.

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España

Esta Compañía saca a concurso de venta 3.000 toneladas de hierros y aceros viejos, depositados en sus almacenes de Valladolid y San Andrés.

Para poder tomar parte en dicho concurso, que se celebrará el 3 de mayo próximo, los licitadores depositarán en la Caja Central de esta Compañía, antes del día 29, o antes del 25, si han de hacerlo en cualquiera de las Pagadurías establecidas en sus estaciones de Valladolid, León, San Sebastián, Zaragoza, Barcelona o Valencia, la suma de 30.000 pesetas, que quedarán ingresadas en concepto de fianza como garantía de la proposición.

Esta fianza se devolverá a los postores que no hayan obtenido la adjudicación pasados los quince días de la fecha de la celebración del concurso, dentro de cuyo plazo se dará aviso del acuerdo tomado.

Los impresos y pliegos de condiciones que han de regir para la enajenación, se entregarán a los postores por la Caja Central y Pagadurías mencionadas anteriormente, al propio tiempo que verifiquen el ingreso de las 30.000 pesetas, o en las oficinas del Servicio de Acopios, paseo del Rey, en Madrid.

Madrid, 25 de abril de 1922.

Compañía Transatlántica.—El vapor «C. López y López»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 4 del próximo mayo de Cádiz y el 9 de Barcelona, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

SIDRA VERETERA Y CANGAS

Preferida por cuantos la conocen

Ayuntamiento de Madrid

La acción de España en Marruecos

Texto íntegro de la conferencia dada ayer en Sevilla por el conde de Romanones

Grandes vacilaciones ha sentido mi espíritu antes de decidirme a aceptar la honrosa invitación que el Ateneo de Sevilla hace ya largo tiempo me hiciera para que ocupase su tribuna. Nacían mis dudas principalmente del temor de que se pudiera estimar que la ocupaba para realizar un acto político, pues entiendo que realizar un acto político de política personal, desde este sitio, sería ofenderos, sería olvidar las consideraciones que se deben a un Centro donde están representadas las más diversas y encontradas opiniones. Si alguien tiene ese temor, puede desecharlo, todo lo que en mí puede haber de representación de un partido y de una política, lo dejé al entrar en Sevilla, ciudad para mí de los mayores encantos y simpatías.

Acabo de decir que no iba a exonerarme nada que se relacionase con la política, y, sin embargo, voy a tratar el tema más esencialmente político que en estas horas se presenta a la consideración de toda España; pero es tema político en la más pura y alta acepción de la palabra, tema que embarga por igual con el mismo interés, y puede afirmarse que con idénticas aspiraciones, el ánimo de todos, sin distinción de partidos ni de procedencia. Voy a hablar a España de lo que más interesa a España, de aquella cuestión de la cual pende, no solamente su presente, sino su porvenir, y lo hago con plena conciencia, no sólo de la gravedad del momento, sino de las responsabilidades que contraigo. Fuera para mí mucho menos arriesgado y mucho más tranquilo reservar mi opinión o manifestarla envuelta en velos que hicieran indeciso el pensamiento, con frases vagas que consiguieran no atraerme muy enconada contradicción; pero en estos momentos en que el espíritu se halla poseído por la máxima intranquilidad, por el anhelo de ver en el cerrado horizonte un rayo de luz, ni es lícito callar a aquellos que pretendemos dirigir la opinión pública, ni mucho menos oyendo la voz de nuestro egoísmo, dejar de decir la verdad tal cual la sentimos.

Y mi obligación, además de hablaros de Marruecos, de no esconder mi pensamiento sobre el problema que entraña, es mayor que la de otros, porque fui yo el que presidió el Gobierno que implantó el Protectorado, el que decidió la ocupación de Tetuán, el que nombró al actual Alto Comisario.

Voy a hablaros de Marruecos, recogiendo y ratificando lo que ya he dicho en otras ocasiones, y voy a hablaros de Marruecos sin pesimismo ni optimismo, sino atendiendo en todo instante a lo que dicta la realidad.

El problema de Marruecos

Marruecos es un problema de vida o muerte para España, y al decir que es un problema, lo hago por estimar que no hay opción en los dos términos del dilema que envuelve. Si se pudiera admitir, como algunos consideran y proclaman, que España puede abandonar la posición que hoy mantiene al otro lado del Estrecho, no habría problema; bastaría seguir este camino; pero es problema, precisamente porque seguir este camino constituye un imposible. La España del presente, mirando sus deberes para con las generaciones futuras, no puede volver la espalda a los compromisos que libre y deliberadamente contrajera; no puede dejar de mantener su firma puesta al pie de los Tratados.

Además, aunque en un momento de debilidad tomara este camino, que yo reputo de perdición, no lo podría hacer libremente sin que se perturbaran las relaciones de amistad que mantiene con los otros países, puesto que de la situación actual de Marruecos pende un sistema de equilibrio que afecta principalmente a algo de importancia suma para unos y para otros: el «statu quo» del Mediterráneo Occidental.

No obstante la proximidad a nuestras costas de la tierra marroquí, España, durante muchos siglos, ha permanecido alejada del Imperio del Magreb, sin aspiraciones, sin verdaderos anhelos de conquista respecto de él. Algunas veces, y de modo intercadente, allá en los siglos xv y xvi, llevó sus armas al Continente africano, se adueñó de algunos puntos, que luego abandonara, y no pensó siquiera en aquellos que e iban más próximos a sus costas. La acción de España en África desde el siglo xv, desde el famoso testamento de la Reina Isabel y desde la gráfica frase *que no cesen de la conquista de África, e de puñar por la fe contra los infieles*, constituyen una serie lamentable de vacilaciones, de abandono y de reconquistas desde la toma de Melilla en 1495 por el duque de Medina Sidonia, hasta el abandono de algunas de nuestras plazas de África en tiempos de Carlos IV. ¡Cuánto esfuerzo, cuánta sangre perdida inútilmente!

Pero la historia de nuestra acción en África no era hija del capricho ni del arbitrio de los hombres; estaba impuesta por algo

superior al poder de los hombres mismos: el poder de la Naturaleza. La Naturaleza, omnipotente, al crear el mundo, conformó de una manera desigual las dos orillas que forman la entrada del mar Tirreno; hizo inaccesible la costa africana; toda ella puede decirse está formada por un continuado acantilado, sin dársenas ni refugios, mientras que la Sur hispánica es de fácil acceso, tan fácil, que ella constituirá siempre el punto más difícil de defensa, el más asequible a la invasión. Por las facilidades que ofrece esa costa fuimos durante siete siglos víctimas de la invasión sarracena. Esa es nuestra frontera verdaderamente vulnerable, y de ahí la suprema necesidad de impedir que desde la otra orilla podamos ser amenazados.

Por eso se han podido mantener insumisos a la acción de Europa los pueblos africanos más cerca de ella; por eso mientras que con facilidad se dominaba la costa Nordeste de África, la Sudoeste y el centro mismo del Continente, se conquistaba por ingleses, alemanes, belgas y franceses, portugueses y españoles, sin grandes sacrificios de hombres y de dinero, viniendo a ser aquellas tierras propiedad del primer ocupante, mientras tanto, Marruecos resistía, y todavía en los momentos actuales, no obstante los adelantos del arte de la guerra, sus costas permanecen casi inaccesibles, y en ellas se quebranta el poder de un Ejército de 150.000 hombres.

A España le ha tocado en suerte realizar en este territorio, el más inhospitalario, abrupto y difícil, tan distinto, por desgracia para nosotros, a la zona francesa, una misión que debe ser civilizadora; pero no puede, como antes decía, abandonar su puesto; ello significaría el reconocimiento de nuestra impotencia ante el mundo, equivaldría a demostrar nuestra debilidad. Si se nos permitiera abandonar las responsabilidades que hemos contraído, otros las asumirían, y España quedaría al margen de todos los futuros desenvolvimientos del Continente africano, alejada del punto de contacto que con él tiene Europa y que ha de servir fatalmente en días no muy lejanos de tránsito terrestre para con América. Mientras Portugal conserva casi intacto su vasto imperio colonial en medio de las hondas perturbaciones que desde hace tiempo atraviesa, España, al recluírse en su concha, como algunos dicen, quizás encontrara en ella su mortaja. España, alejada de Marruecos, no obstante su extenso litoral mediterráneo, dejaría de ser nación mediterránea, y fácilmente se convertiría en esclava de aquellos que del mar Tirreno fueran dueños. Cuando oigo hablar del abandono de Marruecos resurge en mi espíritu, con imperio, el recuerdo del clarividente Costa.

Hace cerca de cien años, Francia, comprendiendo todo el alcance que para ella envuelve el ser nación mediterránea, se hizo cargo también de que no podía serlo sin que en las costas que se hallan frente a las suyas ondeara su bandera. Por eso comenzó la conquista de Argelia, y no se detuvo en ella, a pesar de los sacrificios que le costó en los primeros años, a pesar de la resistencia que una gran parte de la opinión oponía a estos esfuerzos. Después de adueñarse de Argelia, comprendió que Argelia estaba amenazada si de alguna manera no penetraba en Túnez, aun a riesgo de que el empeño tunecino la atrajera, como le atrajo, la enemistad de Italia. Después percibió todo el valor que tenía Marruecos como continuación de Túnez y de Argelia; a Marruecos fué, y de Marruecos le ha quedado la parte más grande del solar, pero un solar que no tiene acceso al mar Mediterráneo en las costas marroquíes.

Al recorrer hoy el Presidente de la República en visita triunfal desde Marrakes a Uxda, de Uxda a Argel para concluir el viaje en Túnez, Francia sentirá una satisfacción inmensa, pudiendo proclamar que hoy es la primera nación mediterránea.

No le bastaba a Italia tener bañadas todas sus costas por el Mediterráneo, para ser nación mediterránea; perdió la ocasión de Túnez, puso los ojos en la Tripolitania y la Tripolitania fué suya, y entonces, olvidando la decepción tunecina, pudo romper los lazos que la ligaban con los Imperios centrales.

Gibraltar, Malta y Chipre, puntos de apoyo de Inglaterra en el mar Mediterráneo, dan a ésta el derecho de condominio en aquel mar.

Ved, pues, cómo nosotros no debemos abandonar Marruecos, y, además, como decía antes, no podemos abandonarlo sin romper solemnes compromisos contraídos; no olvidemos el que se firmó en Cartagena con Inglaterra, y que después se extendió a Francia e Italia.

Necesidad de cambio de rumbo

He intentado llevar a vuestro ánimo el convencimiento de que no debemos y que, ade-

más, no podemos abandonar los compromisos y los deberes que sobre Marruecos tenemos; no sé si lo habré conseguido; pero sobre ello el mío es absoluto, definitivo. Por ser éste tan hondo, digo que es para España magno el problema de Marruecos, porque si no podemos y no debemos abandonarlo, con la misma o con mayor firmeza proclamo que no podemos seguir actuando como venimos haciéndolo hasta la hora presente, que es necesario, indispensable, urgente, cambiar en absoluto de rumbo, de finalidad y de procedimientos, y esto es lo que voy a intentar demostrar en esta segunda parte de mi disertación.

Huiré, pretendo huir del pasado, me ocuparé del pasado sólo lo estrictamente necesario, lo indispensable, porque no me gusta gemir por lo que no debió suceder y ha sucedido, ni maldecir de aquello que ya no tiene remedio; del ayer hay que recordar sólo las lecciones de la experiencia para evitar en el porvenir idénticas lamentables equivocaciones. Esto sí que es lo más difícil para nosotros; somos de los pueblos más olvidadizos, de aquellos en que la experiencia deja menos huella; ¡qué ligera fué, qué pronto se ha desvanecido la que produjo la pérdida de nuestro imperio colonial! tan tenue, que puede afirmarse que la más fundamental equivocación de España en su obra de Marruecos es haber convertido ésta en una continuación de Cuba y Filipinas. Todas las torpezas allí cometidas y que apresuraron la pérdida de nuestra dominación en aquellos territorios, todas, desde el primer día de nuestra penetración en Marruecos, se están repitiendo. Por un arrastre atávico, los órganos de ejecución no han podido comprender el verdadero espíritu del Protectorado, siguen aún pensando en Cuba y Filipinas, sin acordarse de que se perdieron y cómo se perdieron...

El artículo primero del Tratado de 1912 define de una manera perfecta cuál es la finalidad que España tiene que realizar en Marruecos. A España no le está permitida una obra de anexión ni de conquista territorial; va a Marruecos sólo PARA VELAR POR LA TRANQUILIDAD DE LA ZONA QUE LE HA SIDO ASIGNADA Y PRESTAR SU ASISTENCIA AL IMPERIO MARROQUÍ PARA LA INTRODUCCIÓN DE TODAS LAS REFORMAS ECONÓMICAS, FINANCIERAS, JUDICIALES, ADMINISTRATIVAS Y MILITARES QUE NECESITE. Para no dejar lugar a la duda, se añade que la zona de influencia española continuará bajo la autoridad civil y religiosa del Sultán, representado por un Jefe.

Guiado por ese espíritu, y ante la necesidad de dar a la zona una capitalidad, se ocupó Tetuán; se ocupó sin disparar un tiro, y comenzó la práctica del Protectorado, mejor dicho, comenzó el Protectorado sin practicar. El Protectorado es algo difícil, complejo, necesita órganos de ejecución que sean perfectamente adaptables a él; el fondo del Protectorado quizá reposa en una ficción; pero es una ficción absolutamente necesaria, útilísima, es aún algo más delicada que el régimen constitucional, puesto que se gobierna en nombre de una Soberanía que, en realidad, no existe, o está muy atrofiada, pero a la cual hay que dar apariencias de vida, y en estas apariencias se fundamenta la marcha de todo el organismo. Complicado sistema para entregado en manos que sólo están acostumbradas al manejo de la fuerza, a la imposición de la fuerza; imposible para aquellos que no aciertan a distinguir la diferencia que existe entre la plena soberanía y la ocupación.

El ejemplo de Francia, que pudo sernos útilísimo, nos ha producido grave daño; porque habiendo confiado Francia, desde el primer momento, a un general la administración del Protectorado, revistiéndole de funciones y atributos de verdadero Virrey, hemos creído que lo mejor era copiar este sistema, sin tener en cuenta que la acción que se ha practicado en la zona francesa, aun dirigida por un militar, ha sido, principalmente, una acción política; porque el militar, a quien se ha confiado, como alguien ha dicho, era el más militar de todos los civiles, y el más civil de todos los militares.

Dos sistemas existen para llevar a cabo las empresas de esta índole: La penetración, que todo lo confía a la acción militar, y aquella que la entrega a la acción política, dando la militar tan sólo como preparación y sostén de ella, pero siempre en segundo término; de los dos procedimientos, nosotros hemos preferido el primero; el segundo, en realidad, apenas lo hemos intentado.

Antecedentes

No es necesario, para mi propósito, recordar nada de lo realizado antes del Tratado de 1912; lo interesante es tener presente los primeros pasos de la implantación del Protectorado y examinar cuál era la situación de Marruecos en aquellos días; hacer un balance verdad del camino recorrido y de las ventajas

obtenidas para juzgar si éstas guardan relación con los sacrificios realizados.

Al comenzar el año 1913, en realidad no existía odio del indígena contra España; las afortunadas ocupaciones de Larache, Alcázarquivir y Arcila, realizadas por sorpresa en combinación con el Raisuni, no habían despertado contra nosotros la animadversión que se podía temer; se transitaba por toda la zona con relativa tranquilidad; permanecía el moro a la expectativa, receloso, sí, pero no abiertamente hostil a la influencia española. Los primeros pasos iban a ser decisivos; si no hubiéramos olvidado proceder siempre como lo hicimos en Larache y Alcázar, si hubiéramos tenido cuidado de atraer al moro, de que en nosotros tuviera confianza, las dificultades con que hoy tropezamos habrían sido mucho menores. No opino yo que el moro tenga una naturaleza fácil ni dócil, pero sí estimo que en los primeros momentos tuvo esperanza en la protección de España; pero no pasó mucho tiempo sin que esta ilusión se desvaneciera.

Hablemos con claridad: nosotros hemos hecho cuanto ha estado a nuestro alcance para convertir al moro en un enemigo irreductible, en algo así como una especie de fiera a la cual sólo aspiramos a destruir. Procedimos entonces, hemos seguido procediendo, con todo el alcance que la frase tiene, como en país conquistado, y el proceder como en país conquistado encerraba graves riesgos. Pero menos mal si hubiéramos conquistado; mas, ¡cuán lejos estamos de la conquista! después de diez años de constante actuación militar, sólo ocupamos el recinto de los campamentos, de las posiciones, de los blocaos, y, durante el día, el territorio que estas posiciones dominan; pero apenas puesto el sol, aún antes de ponerse, este aparente dominio nuestro cesa, y, a semejanza de las aves nocturnas, son los indígenas, durante la noche, los verdaderos dueños de todo.

Datos y hechos

He dicho y ahora repito que no mueve mi ánimo ni el pesimismo ni el optimismo, pero no he de apartarme de la realidad, y para eso quiero siempre razonar sobre datos y hechos irrefutables.

La zona Norte española tiene una extensión aproximada de 22.568 kilómetros; de ellos ocupamos en las condiciones que dejo dichas, hasta julio del año pasado, 11.074, y en julio perdimos 3.402 kilómetros, de los cuales se han recuperado hasta el día, próximamente, la mitad.

Por tanto, el territorio completamente insometido excede de 12.000 kilómetros. Si para ocupar 10.000 kilómetros se han necesitado diez años, aun suponiendo, y es un cálculo optimista, que no fuera mayor que la encontrada hasta ahora, la resistencia que se opusiera a nuestra penetración en la zona insometida, resultaría que para someterla en su totalidad necesitaríamos doce años más; es decir, que la acción militar de España tendría que continuar con igual intensidad hasta 1934, sin descontar que acaeciera, como sucedió en julio, que en un día se perdiera gran parte del territorio conquistado y que fuera necesario entonces, como lo es ahora, no sólo la guerra de conquista, sino la guerra de reconquista.

Dando por supuesto que no hubiera otro camino que el seguido hasta aquí para mantener nuestra acción en Marruecos, precisa estudiarse serenamente, poniendo el pensamiento en lo más alto del interés de la Patria, si España tiene suficiente resistencia económica para seguir soportando indefinidamente unos sacrificios de cuya proporción darán idea unas cuantas cifras obtenidas de documentos estrictamente oficiales, como son los Presupuestos, sus estados de liquidación y los datos mencionados por el ministro en el Congreso al presentar hace una tribuna tributaria.

En el año 1909 los gastos del presupuesto representados por los líquidos, fueron de mil cien millones; de 1920 a 1921, a la cifra de mil quinientos millones en números redondos mil, que si duplica con exceso a la primitiva, todavía es muy inferior a los pagos líquidos del ejercicio 1921-22—el que terminó en 31 de marzo último—, que sumaron tres mil seiscientos millones de pesetas.

Escasamente en doce años, los gastos realizados han hecho más que triplicarse, y esta carrera sin freno en los dispendios, viene a representar, distribuida en doce años, un aumento de más de doscientos millones de pesetas por año.

En estos gastos, ¿qué influencia han tenido los de Marruecos? Bastará decir, para que todos puedan formar exacto juicio, que desde el año 1909 al ejercicio 1920-21, los gastos ocasionados por nuestra acción en Marruecos han sido 1.436 millones, pasando desde 66 millones en el año 1909, a 191 millones en el ejercicio 1920-21.

Estos gastos de Marruecos, que son en su casi totalidad de acción militar, se han producido paralelamente con un presupuesto de Defensa Nacional (Ministerio de Guerra y Marina), cuyas cifras ascendieron en el año 1909 a 194 millones, pasando a ser en 1920-21 de 550 millones.

Sumados estos gastos de Defensa Nacional desde 1909 a 1920-21, llegan a la cifra de 3.733 millones.

No sería justo consignar estas cantidades, que seguramente impresionarán al auditorio, sin decir también que en el mismo período de tiempo los aumentos en los gastos de personal de todos los Ministerios han sido enormes. Pues pasaron de 198 millones en 1909 a 475 en el ejercicio 1920-21, o sea que dichos gastos de personal civil representaron por sí solos cerca de la quinta parte de los pagos líquidos de un ejercicio como el crecido de 1920-21.

Digamos, para terminar esta referencia y como dato de comparación, que los gastos de personal civil desde 1909 a 1921, se cifran, totalizados, en 3.114 millones.

No dejemos pasar tampoco sin mención que con arreglo al régimen de anticipos a las Compañías ferroviarias, que el Presupuesto viene padeciendo, se han gastado 86 millones, en números redondos, en 1920-21, y 171 millones en el ejercicio 1921-22.

Aun cuando para nadie es un secreto que las fuerzas contributivas del país han aumentado, por fortuna, considerablemente, no lo hicieron en la formidable proporción con que crecieron los gastos; a ello se ha debido que desde el año 1909 el Presupuesto se liquidase siempre con déficit; pero es lo más alarmante que este déficit—hablo del real, representado exactamente por la diferencia entre cobros y pagos—que ya era cerca de 49 millones en el ejercicio de 1909, pasa a ser de 782 millones en el ejercicio de 1920-21, y según datos oficiales es de 1.077 millones en 1921-22; pero si a esta cifra se le agrega, como seguramente habrá que agregar, los créditos que pueden estar comprometidos, seguramente que el déficit verdadero oscilará entre 1.350 y 1.400 millones.

Pero aun dando por máxima la cifra oficial, 1.077 millones para 1921-22, la suma de los déficits anuales, desde el iniciado en 1909, representa 4.113 millones.

Sigamos sin comentar, que, desgraciadamente, estas cifras se comentan por sí solas, y recordemos que el total de las Deudas consolidadas del Estado—en circulación o pendientes de reembolso o conversión—era de 9.861 millones en 1.º de enero de 1910, y de 12.428 millones en 1.º de enero de 1921; y que la Deuda del Tesoro estaba representada por 45 millones en Obligaciones el año 1910, y 2.578 millones en fin de febrero de 1922, crecimiento, el de esta última Deuda, que marcha paralelo con un rápido aumento en la circulación fiduciaria.

Y presentemos ahora, para terminar, unas cuantas cifras, las menos posibles, sobre el último ejercicio económico, que es el de 1921-22.

Se presupuestaron los créditos en 1.842 millones; se obtuvo una recaudación líquida de 4.352 millones; pero en esta recaudación intervinieron, como ingreso, las operaciones de emisión de Deuda por valor de 2.026 millones. En cambio, los pagos líquidos efectuados lo fueron por 3.600 millones de pesetas. Por virtud de esas operaciones de Deuda, si el Tesoro tenía en caja, al final del ejercicio, 751 millones de pesetas, esta cantidad es hoy de 429.892.000, y no ha disminuido más rápidamente, porque el mes de abril no es mes de pagos, y porque con motivo de la aprobación de la fórmula económica estuvieron suspendidas formalizaciones de éstos.

Durante dicho ejercicio, los gastos de acción militar en Marruecos, entre créditos de todas clases, ascendieron a 647 millones de pesetas, que sumados a los gastos extraordinarios del Presupuesto de Guerra (85.500.000 pesetas) y del de Marina (31 millones), realizados con motivo de la campaña de Marruecos, hacen en 1921-22 un gasto total conocido, pues hablamos confiados a los datos oficiales, de 764 millones, en números redondos.

Desde 1909 a 1921-22, el gasto ocasionado a España por la acción militar de Marruecos es de 2.200 millones, como mínimo. Por eso hecesse meditar si los resultados hasta hoy obtenidos corresponden de algún modo a la generosidad del contribuyente, al entusiasmo patriótico y al espíritu de sacrificio de nuestro heroico Ejército; y, sobre todo, a la potencia económica de España.

Por muy grande que sea nuestro optimismo acerca del desarrollo de las fuerzas contributivas de España, no se puede estimar que este sacrificio, para continuar en la forma actual la acción en Marruecos, pueda soportarse sin que se agoten las energías nacionales; pero aunque esto no fuera así, aunque hubiera medios para equilibrar el Presupuesto, aunque España pudiera soportar el aumento de sus Presupuestos por los intereses de las nuevas deudas, no cabe dudar que el sacrificio no guarda relación con la finalidad perseguida ni con la necesidad de no dejar para un porvenir lejano el atender suficientemente al desarrollo y fomento de toda la riqueza nacional.

Implantación del Protectorado

No son pocos los que afirman que al implantarse el Protectorado, España, por el órgano de su Gobierno, no se dio cuenta exacta de la empresa que acometía, del sacrificio

enorme que imponía al país, de la imposibilidad, una vez empezada la obra, de retroceder, por muy grandes que fueran los obstáculos que encontrase en su camino; se afirma, en suma, que se procedió, ante problema tan grave, con notoria ligereza, y como el que en aquellos días gobernaba a España era un Gobierno presidido por mí, no para defenderme, porque no he venido aquí ni me es lícito aprovechar esta ocasión para ello, ni pretendo eximirme de responsabilidad, pues confieso que no son pocas las que contraí, como no lo son tampoco las que corresponden a cuantos en España han gobernado en estos últimos años, sólo como antecedente preciso para buscar el origen de la situación actual tengo que referirme a la forma como se planteó el Protectorado y los primeros pasos que en él se dieron.

Firmado el Tratado de 26 de noviembre de 1912, y sin esperar a que éste se ratificara, para no perder un sólo minuto fué sometido a la firma de Su Majestad el Real decreto de 27 de febrero de 1913, en el cual se define la organización provisional de la zona. Basta leer su preámbulo para darse cuenta de cuáles eran las finalidades perseguidas; y, sobre todo, del concepto formado por el Gobierno sobre el Protectorado.

El concepto fundamental de la intervención española en aquella parte de Marruecos, derivado de las obligaciones y compromisos contraídos por nuestra Patria en los distintos Convenios y Tratados, debía tener jurídicamente un carácter exterior, y debía ser realizado por el intermedio de las autoridades jerifianas y nunca de modo directo por las autoridades españolas. Se afirmaba en aquella soberana disposición la parte principalísima que el elemento civil había de tener en la administración del Protectorado, y temerario que el recuerdo de nuestra antigua administración colonial pudiera convertir la modesta administración que entonces se iniciaba en otras más amplias burocráticas, tan perjudiciales para el servicio público como gravosas para el Erario, se exigía, como garantía de la severa ejecución de tal propósito, la aprobación por las Cortes de las plantillas que habían de presentarse al Gobierno y la prohibición de alterarlas sin el concurso del Parlamento. Y abrigando el mismo temor con respecto a los desenvolvimientos que pudiera tener el contingente de nuestro Ejército en los territorios ocupados, se afirmaba que, respondiendo a las exigencias de la situación, el Gobierno tenía el propósito de realizar la misión militar que le incumbía, no por el aumento de fuertes contingentes nacionales, sino por el aumento de las fuerzas indígenas de Policía.

Tan alejado se hallaba entonces el propósito y tan la posibilidad de tener que realizar grandes dispendios en Marruecos, que se afirmaba la necesidad de reducir con el transcurso del tiempo los gastos que en calidad de anticipo se imponían a la nación y que deberían ser compensados por el sucesivo desarrollo de los ingresos; y puesto el pensamiento en el porvenir, se confiaba en que los esfuerzos del Gobierno aportarían al Erario del futuro Jefe recursos que permitirían aumentar progresivamente el sostenimiento de los servicios públicos de la zona, reduciendo así los auxilios de la Hacienda española.

Tales eran las líneas generales del sistema que el Gobierno de entonces se proponía ensayar. El Gobierno quiso en aquella sazón que la acción de España en Marruecos fuera tan sólo acción de Protectorado; por eso afirmaba que cuanto allí se realizara sería por intermedio de las autoridades jerifianas; que habíamos de tener un Ejército colonial reducido y que el elemento civil había de tener una acción preponderante, y, sin embargo, desde el primer día se manifestó una resistencia pasiva contra tales propósitos, y yo creo que atávica y no deliberada, pero resistencia tal, que en ningún momento han encontrado los Gobiernos el órgano de ejecución preciso para llevar adelante sus finalidades. Se quiso, por ejemplo, que el Secretario general fuera un elemento activo que realizara las funciones de delegado de todos los servicios indígenas, y, sin embargo, el Secretario general no ha realizado allí más que funciones exclusivamente burocráticas. Bien es verdad que también se quiso que el Jefe, por medio del Gran Visir y sus Ministros, realizara todas las funciones de Gobierno y que nada se hiciera sin su intervención; y el Jefe, el Gran Visir y los Ministros sólo han constituido en Tetuán figuras decorativas.

Afirma el artículo primero del Tratado de 1912 que la región comprendida en la zona de influencia española continuará bajo la autoridad civil y religiosa del Sultán, representado por el Jefe y su Gobierno, y ni un sólo momento este principio fundamental se ha llevado a la práctica con sinceridad; apenas si en alguna ocasión se han intentado cubrir las apariencias.

Se ha procedido, en suma, como si en vez de tener confiada una obra hubiéramos tenido el pleno dominio de aquellos territorios; y de este error fundamental inicial se ha deducido la presente situación con todas sus desdichas y fracasos.

Política indígena

De haberse cumplido con las finalidades anteriormente expuestas, habría tenido España como base de su acción de Protectorado lo que en absoluto le falta: una política indígena, política que debiera, esencialmente,

basarse en la constante inteligencia con los grandes caides de la región o personas de autoridad en la misma, estableciéndose tal compenetración entre ellos y el Gobierno, que a ellos se confiara el mando de las tropas indígenas y que ellos respondieran de todas las perturbaciones que en la zona se produjeran y del mantenimiento en ella del orden. Nosotros lo hemos intentado algunas veces; pero faltos de un plan fundamental, el camino que en este sentido recorrimos en un año lo desandábamos en un día. Con Raisuni ocupamos Larache y Alcazarquivir; con Raisuni aseguramos la comunicación de Tetuán con Tánger por medio de la posición del Fondack de Ain-Jedida; con Raisuni celebramos pactos; pero estos pactos dejaron de cumplirse, y unas veces, el Raisuni era nuestro más fuerte sostén y amigo, y otras, nuestro más encarnizado y feroz enemigo; le embargábamos su hacienda, guardábamos sus hijos en rehenes y aun intentábamos hacerle nuestro prisionero. Todos los jefes más prestigiosos de la actual insurrección, todos, por más o por menos tiempo, con intercadencias más o menos prolongadas, han sido amigos nuestros.

Diez años lleva Francia ejerciendo su Protectorado, y ha establecido una política indígena que no ha tenido ni un solo momento de rectificación, basada especialmente en lo que acabo de exponer. Hoy día esta inteligencia es muy estrecha, es honrada y es leal, porque lo mismo Francia que los indígenas están convencidos de que es la más provechosa para unos y para otros.

Esta falta de política indígena tiene por causa la incomprensión, por nuestra parte, de la psicología del moro, y ha dado lugar a que éste se aleje cada vez más de nosotros, aun en aquellas comarcas donde vivimos en más aparente amistad con él, no hay duda de que el fondo de su espíritu nos es hostil, no tiene confianza hacia España, nos mira con recelo, y como la fiera domada, está esperando el menor descuido para lanzarse sobre nosotros. La obra de verdadera pacificación no se ve por parte alguna; para conseguirla, nada se ha hecho; es decir, mejor habría sido no hacer nada que tomar el equivocado camino que se emprendiera. Se han hecho ensayos de colonización; pero qué ensayos! Se ha entendido por colonización adquirir las tierras al indígena, ¿cómo? como han podido... ¿Con qué resultado? La realidad nos dice que lo poco que se ha colonizado, que la escasa obra de colonización realizada por los españoles, sólo ha servido para engendrar hacia nosotros el odio del rifeño.

Respeto a la propiedad

¿Quién ignora que el sentimiento de la propiedad nació del instintivo amor que el hombre siente por la tierra que cultiva? ¿Quién ignora que las más grandes revoluciones se han producido precisamente cuando en nombre del derecho estricto no se ha respetado el supremo derecho que tiene sobre la tierra aquel que la trabaja? ¿Quién desconoce que el amor que el rifeño siente por el terreno es el mayor de sus amores? No dudo que cuantas transacciones de propiedad se han hecho en la zona española, sean perfectamente legales; pero la realidad es que en la mayor parte de las ocasiones, aquel que trabaja el fondo, que trabajado fué también por sus padres, por sus abuelos, por todos sus ascendientes, se ha visto de pronto desposeído de él y le ha visto pasar a manos extrañas que le ofrecen, como única compensación, el trabajar a jornal aquella tierra que consideraba suya, o irse lejos, muy lejos, a buscar otras tierras en que libremente pudiera laborar. Todos los instrumentos más modernos que se han creado para el afianzamiento de la propiedad, han sido transportados a nuestra zona de Marruecos con gran lujo de funcionarios; en Nador, cabeza del partido judicial, nada falta en el orden jurídico: registrador, juez de instrucción, municipal, ¿de qué ha servido... si no para despertar, como decía antes, un odio inextinguible?

La adquisición de las tierras de los indígenas por los españoles, es algo que no puede hacerse sin la intervención directa del Protectorado, no se puede dejar al libre arbitrio de vendedores y compradores, porque encierra la transmisión de los fondos consecuencias de orden político y social de no leve importancia; ni puede dejarse a lo que determinan las leyes españolas, ni a los usos establecidos entre los propios moros. Se requiere una legislación especial que asegure que la transmisión de la propiedad no sólo importa a los contratantes, sino también, y muy principalmente, al que realiza la obra del Protectorado. Así, y para evitar abusos evidentes, Francia tiene una novísima legislación que consiente se desarrolle la colonización francesa sin daño de los intereses indígenas.

Quizá no estén muy lejos de la verdad aquellos que estiman que lo que preparó el desastre, que, comenzando en Annual, corrió después rápidamente a Zeluán, terminó en la hecatombe de Monte Arruit, no fueron sólo los avatares de la preparación, y, por tanto, arriesgados y atrevidos, sino el odio que durante años y años se había sembrado, difundiendo gérmenes de injusticia y atentando a las costumbres, a los usos, a lo más sagrado que en el moro, como en todos los de más hombres, debe respetarse.

Los graves sucesos de Melilla en 1893 tuvieron por única causa ocasional el haber destruido una Mezquita para construir el fuerte de Sidi Aguariach, de desdichada memoria.

¡Cuánta sangre inútilmente vertida! ¡Cuántos sacrificios de dinero! ¡Cuánto desprestigio produjo a España aquella torpeza! Nada subió tanto a los pueblos como el atropello de sus sentimientos religiosos; cuando no se han respetado, se han producido las más grandes convulsiones; pero la religión musulmana es aún un propulsor mayor para sus creyentes que las otras, porque la vida toda del musulmán son sus creencias, y aun cuando éstas hayan podido parecer en estos últimos tiempos debilitadas, están tan vivas aún, que la guerra santa se despierta con facilidad, salva las distancias más grandes y es la causa que en estos momentos explica los sucesos que se están produciendo en la India, en Egipto, en Turquía, y que no sería aventurado afirmar que tiene sus repercusiones en el pequeño campo de Alhucemas.

Muchas veces ha oído proclamar que antes de poner en valor los territorios del Protectorado debíamos desarrollar y fomentar las obras públicas en España, proteger la agricultura, completar la red de ferrocarriles, porque el español tiene el derecho de ser atendido en su interés antes que el moro, incapaz de agradecer las venturas de la civilización llevada por nuestra mano. En justicia, hay que reconocer que hasta la hora presente no han sido grandes los provechos y ventajas que por nuestra mediación han sido realizados más allá del Estrecho; ¿acaso los campos incultos que encontramos los hemos convertido en vergeles? ¿por ventura hemos construido kilómetros y kilómetros de ferrocarriles y de carreteras? Eso no lo hemos hecho nosotros, lo han realizado los franceses, que aun atravesando los durísimos años de la guerra, tuvieron tal fe en la acción pacificadora que produjeron las obras públicas, que desde 1914 a 1920 construyeron una red completa de ferrocarriles y 3.000 kilómetros de carreteras; en cambio, nosotros hemos necesitado diez años para construir el ferrocarril Cautá-Tetuán, y diez años no han bastado para concluir los 40 kilómetros que separan el puerto de Larache de la ciudad de Alcazarquivir, y esto no por culpa de los militares.

Respecto a las venturas que constituya la civilización que allí hemos llevado, y la gratitud que por ella nos deban, yo no puedo olvidar la impresión que me produjo al visitar los alrededores de Tetuán, en 1914, ver que las hermosas huertas que la circundan estaban destruidas, que lo que fué algo parecido a las vegas de Granada y de Valencia era sólo un conjunto de árboles talados, de casas destruidas, de tapias derrumbadas, y al preguntar a uno de los moros más amigos y principales de Tetuán la causa de aquel a destrucción, melancólicamente me contestó: «Vosotros estímaisteis que era necesario para llevar a cabo la obra de civilización que aquí habéis venido a realizar.»

Acción militar

Os he dicho y repetido que sólo la acción política, la obra de paz, fué la maza que inspirara, mejor dicho, que debiera haber inspirado, los primeros pasos del Protectorado, y puedo afirmar, sin temor a ser desmentido, que todos los gobernantes españoles tuvimos iguales propósitos, pero estos propósitos, estos pensamientos del Gobierno, de todos los Gobiernos encontraron una impremeditada resistencia pasiva, resistencia que no pudo ser vencida porque para ello se necesitaba una acción continua que no era compatible con la gran inestabilidad de los Gobiernos, que apenas tenían tiempo de percatarse de que lo que ellos ordenaban no era cumplido. En España todos hemos estado conformes en doctrina, en que la acción militar es sólo el medio; que una vez realizada ésta, la obra económica y política es la que se impone.

En un largo e interesantísimo debate en el Congreso, en 1914, cuantos hablamos estuvimos conformes en este juicio, y después, en otros debates, ha sucedido lo mismo, y, sin embargo, lo que es voluntad de los partidos y de los políticos, no se ha llevado a la práctica. Ha faltado siempre el adecuado instrumento de ejecución por culpa de todos, aunque sin propósito de ninguno. La verdad escueta es que nadie, de una manera preconcebida, quiso el predominio de la acción militar, y, sin embargo, desde el año 1909, todos hicieron cuanto fué preciso para que esta acción fuera la única posible, y aun hoy, después de diez meses de ocurrido el desastre que comenzara en Annual, sigue enfocándose el problema exactamente en los mismos términos y haciendo que sea ella la única que puede practicarse. Un día y otro oímos repetir la necesidad de acudir al predominio de la acción política, pero que no puede pensarse en ella, que no sería digno pensar en ella, hasta que el moro reciba un castigo definitivo adecuado a los actos por él realizados, y para conseguir este castigo, exigido por nuestra dignidad y nuestro prestigio, estamos desde hace muchos meses entregados exclusivamente a la acción militar, y ésta, sin embargo, a pesar del empeño que en ello se pone, tarda en obtener la sumisión completa de las rebelías, y no se acerca la hora de la paz y el momento de poder reducir los sacrificios en hombres y en dinero, y continúa la guerra de desgaste lento, en que diariamente oen sin gloria docenas de hombres en los servicios de convoyes, aguadas y descubiertas, impuestos por la necesidad de atender al infinito número de posiciones y de blocaos en que se inmoviliza y dispersa todo el enorme

contingente de hombres que constituye nuestro Ejército expedicionario.

Y van transcurriendo los días, y los meses y los años sin un plan único, abandonando hoy cuanto se juzgó como indispensable ayer, sin continuidad ni método, con intermitencia en los procedimientos, con tal discontinuidad en ellos, que nada de lo que se ordena tiene, ni aun para los mismos que lo ordenan, carácter definitivo. Todo allí es transitorio e interino. Esta falta de continuidad en el procedimiento para realizar la obra del Protectorado, ha hecho que unas veces el indígena sea tratado con suavidad, a veces con debilidad excesiva y otras, sin causa justificada, se ha procedido, no con severidad, sino con crueldad verdadera; tales intermitencias en el procedimiento son la causa principal de haberse perdido para con el moro la autoridad que en un principio tuvimos.

Repito que la inestabilidad ministerial ha contribuido en gran parte a la falta de método y de plan, cuyos efectos son tan evidentes como deplorables. Desde 1909 hasta la fecha han pasado por el Palacio de Buenavista diez y siete Ministros, cada uno con un criterio distinto, con una solución del problema de Marruecos diferente, si bien todos ellos con el mismo deseo de acertar; y a estos diez y siete Ministros de la Guerra corresponden en igual tiempo, 19 de Estado. Algunos de ellos lo han sido dos veces con Gobiernos distintos.

El daño que produce esta inestabilidad no es fácil de remediar, dados los cauces por los cuales deriva la política en España, pero pudiera mitigarse en cuanto a las operaciones militares si el Estado Mayor Central realizara el fin para que fué creado, el que realiza en todos los Ejércitos del mundo. El Estado Mayor Central, cuando es digno de este nombre, constituye la cabeza técnica del Ejército, y no es un organismo solamente consultivo; y cuando esto sucede, las consecuencias del cambio de Ministros no son tan graves porque la función de éste es exclusivamente la de administrar los fondos que la nación destina a sus elementos de guerra. Una delimitación de funciones clara entre el Ministro y el Estado Mayor Central, daría lugar a que la continuidad del esfuerzo y de la identidad de las ideas constituyera el fondo de todos los planes.

En España, el Estado Mayor Central no ha funcionado en esa forma, porque cuando fué creado no se le coordinó dentro de las funciones que realizan los demás organismos del Ministerio. Toda la parte ejecutiva se excluyó del Estado Mayor Central y fué atribuida al Negociado quinto, el cual entiende, además, en todos los asuntos de Marruecos, resultando con esto que el Estado Mayor Central ha quedado completamente al margen de cuanto se refiere al Ejército de aquel territorio, constituyendo, en realidad, una verdadera superfetación dentro del organismo total del Ministerio de la Guerra.

Reorganización de servicios

Se impone, pues, con urgencia, como base necesaria para la transformación de la acción militar en Marruecos, una reorganización completa del Ministerio de la Guerra sobre la base del Estado Mayor Central, que asuma de una manera real la dirección técnica de todo el Ejército. Si de tal forma hubiera existido, no habría sido posible que los años transcurrieran sin que existiese un plan definitivo sobre la obra a realizar. El Ejército tendría confianza en la finalidad de su esfuerzo, el país no se vería sorprendido en cada momento con modificaciones de plan y de conducta, que dan la impresión de que son los acontecimientos los que inspiran los planes y no los hombres, cuya misión, precisamente, es preverlos y encauzarlos.

Podrá parecer que con cuanto afirmo dirijo una censura a los Altos Comisarios, a los de ayer y al de hoy, y no es así, porque la realidad nos dice que sólo en apariencia han tenido libertad en sus movimientos. Por lo mismo que eran, al propio tiempo, autores y ejecutores del plan de operaciones, ha pesado sobre ellos de tal modo la idea de la responsabilidad, que se han preocupado en todo momento de que ésta resultase la menor posible, yendo siempre a remolque de las diversas y contradictorias impresiones que en el Gobierno, en la opinión y en la Prensa se traducían. No escuchaban sólo los ruidos y los ecos que se producían en el ámbito del Protectorado; atentamente y quizás con mayor anhelo recogían los que procedían del otro lado del Estrecho y sobre todo de Madrid, y a veces este eco les decía que anduvieran con cuidado para evitar bajas excesivas, porque la opinión protestaría; y el temor exagerado se traducía después en un lamentable derramamiento de sangre. Este mismo temor les llevaba a un uso immoderado de las tropas indígenas y de las banderas extranjeras, con el consiguiente descenso de la moral del soldado español, con el perjuicio enorme de que éste fuera considerado por el moro en unas condiciones de inferioridad evidente. Por escuchar con exceso lo que se decía en Madrid, a veces se ha procedido con precipitación, y en otras ocasiones con excesiva parsimonia; ¡cuántas operaciones militares se han adelantado o retrasado, no para esperar la mejor oportunidad que ofreciera la estación o la debilidad del adversario, sino para aguardar el cierre de las Cortes, o adelantarse para que la operación se realizara antes de que las Cortes comenzasen a funcionar!

El Alto Comisario, además, como si lo que queda dicho no fuera bastante para llevar a su ánimo la vacilación, tiene que escuchar de continuo dos voces, que con frecuencia coinciden: la que proviene de la Plaza de San la Cruz y la que sale del Palacio de Buenavista, que no son solamente la expresión de dos criterios personales distintos, sino la de dos criterios que recogen el juicio de dos organismos diversos, y que más de una vez resultan, aunque lo disimulen, en contradicción evidente. Y el Alto Comisario, atento a las dos voces, esfuerza su ingenio para contentar a las dos, para buscar el término medio entre una y otra, para hacer que ambas queden satisfechas, para continuar siendo siempre persona grata en los dos Ministerios.

Para evitar tamaño mal, para que se llegue a una unidad de dirección efectiva, es preciso que la dirección del Protectorado, radicando en la Presidencia del Consejo de Ministros, se vea asistida por un organismo permanente, Consejo Africano o como quiera denominarse, formado, no por un determinado Cuerpo de funcionarios, sino por aquellas personas de capacidad y autoridad que más sólido prestigio tengan como conocedores de los problemas de Marruecos; quedando la parte técnica de las operaciones militares a cargo exclusivo del Estado Mayor Central, claro es que dejando una gran libertad en los detalles de ejecución, lo mismo al Alto Comisario, que precisamente ha de ser civil, que al general en jefe de las fuerzas de África, y al Ministerio de Estado cuanto se refiere, y no es poco, al aspecto internacional de nuestro Protectorado.

Marruecos, problema de tiempo y de conducta

Voy llegando ya al momento en que debo deducir las consecuencias de cuanto llevo expuesto. Pretendí en la primera parte, demostrar que España no puede ni debe abandonar Marruecos; he intentado lo propio para evidenciar que las normas que se han seguido hasta la hora presente, por no ser las adecuadas, no han dado como resultado el fin que se perseguía; una experiencia de diez años es sobradamente suficiente para dejar palpable que el resultado obtenido no responde al esfuerzo realizado. Cifras que nadie podrá poner en duda así lo aseveran, y por muy optimistas que seamos—yo creo que debemos serlo—, hay que proclamar que todavía nos queda un largo camino que recorrer, quizás otro tanto o más de lo que ya llevamos andado. Evidente es también que las fuerzas contributivas de España no podrán continuar soportando durante un mayor tiempo las cargas de Marruecos en la forma que hoy allí se practica nuestra actuación; cifras también innegables lo comprueban. Tengo la esperanza de que todo esto lo gré llevarlo a vuestro convencimiento; el mío, en cuanto a la necesidad de cambiar rápidamente de sistema y de procedimiento, es definitivo: es necesario decidirse a no continuar en la misma forma el esfuerzo que ahora se realiza, y ni aun variando la forma en igual intensidad. Para mí, de todo lo expuesto resulta, por ello tengo fe en las soluciones que creo mejores, que el problema de Marruecos es un problema de tiempo y de conducta.

De tiempo, sí; nada produce peores resultados en empresa como la que España realiza en Marruecos, que imponerse plazos perentorios y marchar con apresuramientos. Francia, en una zona mayor será más fácilmente conquistable que la de España, con un instrumento de penetración excelente, el que le han proporcionado los noventa años de actuación en Argelia, en diez años ha realizado una obra digna de elogio—la que hoy consagra el viaje triunfal del Presidente de la República—; pero en estas horas reconoce, sin embargo, que existen en su territorio tres grandes núcleos aún completamente insumisos, y afirma no tener prisa ninguna en realizar el esfuerzo necesario para someterlos; ya lo irá haciendo por etapas sucesivas—dice—, en un año, en dos, en los precisos, y declara, dando con ello una admirable lección práctica, que cuando el territorio no ofrece una perspectiva de utilidad, por sus condiciones de aridez o por no constituir una necesidad de fronteras, como aquella parte situada en las proximidades de Argelia, le es indiferente permanecer insumiso, por lo cual deja que allí el tiempo haga su obra.

Problema de tiempo, pero problema de conducta también, y cuando hablo de conducta quiero decir marchar siempre con arreglo a un plan único, bien estudiado en sus líneas generales como en sus detalles, sabiendo hoy lo que se va a hacer, no sólo mañana, sino el año siguiente y los otros, y no haciendo más de lo que se deba hacer; no dejándose arrastrar por las circunstancias; no levantando un pie sin tener seguridad de que podrá colocarse, al dar el paso, en terreno firme.

El problema de Marruecos es, en suma, para España, por ser de conducta, problema de capacidad; es necesario demostrar que la tenemos, yo estoy seguro de que la tenemos, pero si la demostración fuera la contraria... ¿qué hacer?

Y voy acercándome ya a la parte más espinosa, a aquella más erizada de dificultades. Hasta ahora me he fijado más principalmente en lo que se ha hecho y en lo que no se ha debido hacer, he procurado llevar a vuestro convencimiento que por el camino seguido no se puede continuar; lo urgente y apremian-

te de tomar otro distinto; pero, ¿cuál va a ser éste? Y aquí sí que no caben divagaciones, aquí es obligado precisar; ya que he dicho que el camino era equivocado, tengo el deber de trazar el que debe emprenderse; y antes de comenzar esta parte de la exposición de mis ideas, me conviene aclarar un extremo de una delicadeza extrema.

El patriotismo

Cuando se examina el problema de Marruecos, cuando se exponen opiniones acerca de él, siempre se anteponen la afirmación de que cuanto se dice es lo más patriótico. Pero en qué consiste el patriotismo; es acaso guardar silencio, hacer que toda la responsabilidad recaiga en el Gobierno; lo es cuando Gobiernos y Parlamento han manifestado una opinión unánime, comentar que tal opinión no se lleva a la práctica, y no buscar las responsabilidades en la desobediencia? Cuando se ha estimado que determinadas operaciones militares han sido un fracaso, ¿es más patriótico murmurar del hecho o buscar a los culpables?; se ha creído que el patriotismo era no poner límite alguno a los sacrificios de sangre y dinero; se ha creído, en fin, y este ha sido a mi entender el mayor error, que los empeños de Marruecos debían tomarse como empeños en que estaba en juego el honor nacional. Así se entiende el patriotismo en el problema de Marruecos. Yo diré que el problema así entendido no tiene solución; entiendo que el patriotismo sobre todo, está en decir la verdad, en no ocultar ningún repliegue de ella, en razonar, porque jamás Marruecos puede constituir una empresa en que se halle comprometido el honor nacional, que los esfuerzos y sacrificios que allí tengamos que realizar, deben ser pesados y medidos. Y convencidos de la necesidad de variar el camino y las normas, hay que tener el valor de afrontar las consecuencias de decirlo. Esto es lo que yo entiendo por patriotismo, y por eso voy a exponeros mi pensamiento, sin jactancias, pero con firmeza, no vacilando ante las censuras y las críticas que al recorrer mi camino encuentre.

Cambio de régimen

La realidad se alza implacable ante nosotros y nos dice: ni un minuto más seguir con una acción militar tan exclusiva y tan intensa; ni un minuto más insistir en el procedimiento de la conquista; cuanto más se avance en los territorios insumisos, mayor será la necesidad de aumentar los contingentes si no se quiere correr el riesgo de perder en un día lo que costara meses y aún años conquistar. Los hechos han demostrado, hasta la saciedad, que en Marruecos no son los contingentes más numerosos los que dan más resultados, sino los contingentes más preparados; en aquellas operaciones militares, la calidad suple con exceso a la cantidad; soldados, sí; hombres sólo, no. En plazo breve, los actuales contingentes que allí permanecen deberían reducirse en dos tercios, volviendo a España cuantos, por falta de preparación suficiente, no son aptos para actuar en la forma que allí procede. Las fuerzas que allí quedan no deben carecer de nada, absolutamente de nada; para eso, todo sacrificio, si sacrificio fuere, parecería parvo.

En el orden económico, recordad los datos que hace pocos momentos expuse. España no puede soportar por Marruecos una carga que pasa de 1.000 millones de pesetas al año, de seguir los gastos extraordinarios de la hora actual, no puede; hay que ir resueltamente, ya no puede haber en ello vacilaciones, al Ejército colonial; la acción en Marruecos no puede ni debe hacerse con el soldado del servicio obligatorio. Ejército colonial, claro es, sobre la base del voluntariado y del aprovechamiento más útil del elemento indígena. Teniendo el convencimiento de que realizamos allí exclusivamente una obra de Protectorado, que, al serlo, es obra de civilización, esforzarse en despertar, si no el cariño y las simpatías del moro, por lo menos, la idea de que su propia conveniencia dicte su amistad para con nosotros.

Concordancia con Francia

Estimo también factor indispensable de las nuevas normas que deben practicarse, formarse cabal concepto de lo que es el Protectorado español en relación con el Protectorado total de Marruecos. Sé que en este punto será muy difícil llegar a una unanimidad de juicio; pero es tan evidente la necesidad, que aun para aquellos mismos a quienes repugne tomar la inteligencia con Francia, no deben resistirlo, por muy duro que les sea, convencidos de que es algo que está impuesto por la fatalidad geográfica, algo contra lo cual no se puede luchar.

La Zona del Protectorado español representa menos de la vigésima parte del territorio total de Marruecos; toda la zona española se halla circundada por aquella que constituye el Protectorado francés. Además, lindando por una parte con Argelia, sentimos todo el peso de aquel poderoso dominio, que es un Marruecos civilizado; y todavía, por si esto fuera poco, en medio de nuestra Zona, partiéndola por gala en dos, se halla Tánger; Tánger internacionalizado, Tánger de nuestros anhelos, pero Tánger, en el que estamos muy distantes de ser, no ya los amos, ni siquiera los principales.

Nuestra presencia definitiva en Marruecos se deriva de un Tratado firmado con Francia después de haber celebrado Francia otro directamente con el Sultán. Este Tratado dice

bien claramente, si no en su texto escrito, en su espíritu, que la obra a realizar en Marruecos es obra de colaboración entre Francia y España; define que los derechos de cada una de ambas naciones en su zona respectiva son iguales, calificando de protectores a ambas el artículo 25 del referido Tratado. Esto mismo impone la necesidad de marchar de común acuerdo, y hasta ahora el acuerdo se ha reducido a meras fórmulas de cortesía; en realidad, estamos y seguiremos estando de espaldas los unos a los otros.

Francia afirma a cada paso, y lo dice por voces autorizadas, que fué la zona española de Marruecos el punto de partida de todos los ataques que sufrió durante los años de la gran guerra; que su enemigo implacable Abd-el-Malek es en el territorio español donde busca refugio y donde prepara sus expediciones y sus rebeliones. Nosotros, por nuestra parte, entendemos que en todo momento, y especialmente desde julio último, nuestros principales enemigos han encontrado en la zona francesa, si no el calor y la protección decisiva, al menos una benévola indiferencia. Al cabo de diez años de actuación de España y Francia en Marruecos, la colaboración no se ha logrado, ni siquiera la inteligencia, ni siquiera una sencilla concordancia en las operaciones militares de unos y de otros. España renunciaba a hacer operaciones en el Sur de nuestra frontera, cuando nuestra pasividad podía favorecer las rebeliones del ya dicho Abd-el-Malek; y Francia declara que no hará esfuerzo alguno para someter el mismo territorio del lado de su frontera, precisamente en los momentos en que a nosotros nos sería más útil para cortar la retirada del Raisuni y establecer la comunicación de Chauen con Alcázar.

Así no se puede continuar; es necesario provocar una explosión de claridades, de sinceridades, por unos y por otros, para poder encontrar el cimiento sólido, que sólo en la verdad tiene su asiento, para que sobre él se edifique y nazca la inteligencia entre una y otra nación, condición indispensable para el buen éxito de la acción en Marruecos, para el cumplimiento leal del Protectorado.

Período de transición

Cuando hablo de variar, y con urgencia, las normas actuales, me doy cuenta de las dificultades que entraña proceder de golpe, bruscamente, pues no hay nada más peligroso que quitar la cimbra antes de que la obra del arco se halle consolidada completamente y haya fraguado; nada más peligroso que intentar retirar contingentes de Marruecos y abandonar las actuales posiciones sin estar seguros del resultado de la acción política, sin tener el instrumento adecuado para que ésta se realice, sin que el Ejército colonial, el Ejército de voluntarios, sea una realidad y no un anhelo; pero de la misma manera que no se puede quitar la cimbra sin que el arco esté terminado de construir, si el arco no se construye, es inútil pensar en encontrar cimientos para la obra. Si nosotros no vamos resueltamente a que la acción militar sea solamente la de preparación de la acción política, a que preceda a ésta, pero que también sea de ésta seguida, si no hacemos del Ejército de Marruecos un Ejército completamente apartado en su método, en su organización y en sus reglas, del que actualmente existe, claro es que el momento de reducir los contingentes y de reducir los gastos no llegará nunca. Nada peor que no tener plan, vuelvo a decir, que seguir sin rumbo; nada peor que ser un día pesimistas y otro optimistas, y dejar que el pesimismo o el optimismo se produzcan como consecuencia de episodios militares, unos días gloriosos y otros adversos. ¿Quién duda que cuanto más castigado esté el enemigo más fácil será la dominación? Pero es que, a mi entender, se equivocan los términos; se aleja la solución hablando de enemigos y de dominaciones.

El problema es otro: se halla en todo aquello que os acabo de exponer.

Ejemplo de Francia

Se dirá que vuelvo con frecuencia los ojos a Francia; pero, ¡hay tantas razones que lo abonan! Francia, para un territorio de 550 000 kilómetros cuadrados, tiene un Ejército de 85.000 hombres, y al frente de él tres generales y el Alto Comisario o Residente general; nosotros, para 22.000 kilómetros cuadrados, nos hemos ingeniado de tal manera, que hemos tenido que llevar un contingente que pasa de 150.000 hombres, y para dirigirle hay en la hora presente 14 generales. Francia soporta los gastos de Marruecos con lo que produce el propio territorio; en los tres últimos años el presupuesto propio de Marruecos se ha saldado sin déficit; el 1918 con un superávit de cuatro millones, el de 1919 de dos millones y el tercero los gastos fueron iguales a los ingresos. Desde 1915 a 1919 su importación ha crecido de 180 millones a 481 y su exportación de 56 millones a 228.

Lo que constituye el secreto, aunque sea un secreto a voces, del éxito de Francia, es el haber tenido desde el principio en Marruecos un plan fijo que se ha cumplido rigurosamente; y del mismo modo que hace ocho días anunciaba el Mariscal Lyautey que el día 10 de mayo sería extrangulada la hernia del Bekirt, así se han ido realizando todos sus planes. Hoy está perfectamente determinado cuánto se ha de hacer el año 23, estudiado con todos sus detalles, se prepara en los

meses del invierno; la acción política, por medio de las oficinas de información, realizará la obra de tanteo y de inteligencia con el indígena, y después del resultado que éstas hayan dado, se realizarán las operaciones militares, sometidas a un plan riguroso, mes por mes, día por día, hora por hora.

Los franceses dicen que conquistaron Argelia, Dahomey y el Tonkin, pero que nunca han pretendido conquistar Marruecos. Este es el eje y la norma de la política; porque conquistar un país es someterlo por medio de las armas para apropiarse de él, desposeyendo a sus primitivos dueños, y el Protectorado es cosa distinta; es, por el contrario, consolidar, como lo han hecho, el poder vacilante del Sultán: llevar la paz donde reinaba la anarquía.

Conclusiones

Dije al comenzar que exponería mi pensamiento con claridad, sin ocultarlo con ninguna clase de veladuras ni de repliegues, y ahora, al llegar al final de mi labor, temo que la necesidad de la exposición y del razonamiento me haya llevado quizás a no precisarlo bastante, a no haber señalado por modo definitivo cuál es la senda que se debe seguir al abandonar aquella por la cual hoy se camina. Por eso termino sintetizando cuanto expuse, y a modo de conclusiones concisas, digo: Práctica del Protectorado ateniéndose estrictamente a lo que determina la cláusula primera del Tratado de 1912.

La acción militar no tendrá más finalidad que coadyuvar a la acción política, precediéndola o siguiéndola. Nada, pues, de guerra de conquista.

El Alto Comisario será civil. Los contingentes que procedan del servicio obligatorio no se emplearán en la acción militar del Protectorado; ésta se realizará exclusivamente por un Ejército colonial, formado sobre la base del voluntariado, y con la proporción debida del elemento indígena.

La oficialidad y clases del Ejército colonial serán igualmente de voluntarios, y se regirán en sus sueldos, ascensos y recompensas por reglas especiales.

Reorganización del Estado Mayor Central para que sea el quien asuma la dirección técnica de cuanto se refiera a la acción militar.

Creación de un Consejo de acción del Protectorado, afecto a la Presidencia del Consejo de Ministros, de carácter consultivo y compuesto de reducido número de personas que hayan demostrado especial competencia en los diferentes aspectos del problema marroquí.

Fijación por las Cortes del esfuerzo económico que deba pesar sobre España para sostener su acción en Marruecos, sin que en ningún caso el criterio de las Cortes pueda ser variado.

Dejar que vivan su vida, hasta que el tiempo y la acción civilizadora hagan en ellas su obra, aquellas regiones que no ofrezcan un

interés directo para la defensa de Ceuta, Melilla y sus campos, o carezcan de condiciones propias para un rápido desarrollo de su prosperidad limitándose, entre tanto, a favorecer la posible labor indígena.

Respeto absoluto a la propiedad indígena, reglamentando la colonización en forma que no menoscabe, en lo más mínimo, ese respeto.

Realización de un meditado plan de obras públicas para dar valor a los territorios, aspirando a que éstos proporcionen los recursos necesarios para el sostenimiento del Protectorado.

Reconocimiento de que el problema de Marruecos es de índole eminentemente internacional, y que, por consiguiente, supone el acuerdo y la inteligencia más estrecha con Francia; y, por último, no apartar nunca de nuestro espíritu que estamos en Marruecos para realizar este solo fin: no conquistar, sino impedir que en el litoral africano, frente a las costas españolas, se instale otra potencia.

Realizando cuanto acabo de exponer, realizando con método, sin vacilaciones, con la rapidez posible, el problema de Marruecos entrará en una nueva fase; podrá, sobre todo, ser soportado por España.

Abnegación y valor del Ejército y del pueblo

He procurado no colocarme ni un solo momento fuera de la realidad; pero temo dejar

pesar sobre vuestro ánimo el pesimismo, y como con pesimismo nada sólido puede edificarse, he de decirlos que, sin embargo, no todos son sombras en el horizonte de España; en medio de estas nebulas, a través de las torpezas y equivocaciones cometidas, algo hay que alienta la esperanza: la abnegación, el valor del Ejército que combate, y que combate por una finalidad que no siente; que combate, por tanto, falto de ideal, escribiendo páginas de heroísmo no superado, y el valor moral del pueblo, demostrado por igual en todas las clases sociales, que acuden al llamamiento que se les hace en los momentos difíciles, en verdadera competencia de patriotismo, no rechazando ningún sacrificio, aceptando los todos con exceso. Este despertar de las energías españolas conforta el ánimo, pero aumenta las responsabilidades y, aun pudiera decir el remordimiento, de aquellos que, siendo los encargados de recogerlas y encauzarlas para que produzcan su máximo efecto, al usar de ellas, lo hacen con excesiva prodigalidad, bordeando un peligro por olvidar que nada hay que perdure menos que la exaltación patriótica cuando ella no es seguida de éxito inmediato y evidente.

Al terminar, sólo aspiro, y con ello quedará colmada con creces mi ambición, a que se diga, incluso por aquellos que no compartan las ideas que acabo de exponer, que cumplí con mi deber porque dije la verdad, toda la verdad, tal cual yo la concebí.

España en Marruecos Notas de la Conferencia

LA CAMPAÑA DESDE GENOVA

Informes oficiales

Parte oficial de anoche

Según comunica el Alto Comisario de España en Marruecos desde el zoco El Jemis de Beni-Arós, no ha ocurrido novedad en ninguno de los territorios de nuestra zona de Protectorado.

En Alhucemas, sin novedad, y se hizo convoy de personal, víveres y municiones al Peñón.

Informes directos

(Información de nuestro corresponsal)

De Tetuán

Las operaciones en Beni-Arós

Las columnas.—El objetivo de Sanjurjo. Lo que puede hacer el Raisuli.

TETUAN 26.—En esta zona operan sobre Beni-Arós las siguientes columnas, al mando del general Manzano, comandante general de Ceuta:

La primera, que manda el general Marzo, la componen dos tabores de Regulares de Tetuán, con sus ametralladoras; una bandera del Tercio, dos batallones de Cazadores, un grupo de Artillería de montaña del regimiento mixto, parque móvil, estaciones ópticas, radiotelegráfica y ambulancia de montaña.

La segunda, cuyo mando asume el coronel Serrano, integran a un tabor de Regulares de Ceuta, con ametralladoras; una bandera del Tercio, dos batallones de Ceuta, un grupo del segundo de montaña, parque móvil, estaciones ópticas y ambulancia.

Manda la tercera de dichas columnas el teniente coronel Ponte, y la constituyen cuatro escuadrones de Regulares, dos de ametralladoras, Victoria y Príncipe, y una ambulancia de montaña.

Van afectas al Cuartel general cuatro compañías de Zapadores y tres de Intendencia.

Por Alcázar operan las fuerzas del general Sanjurjo, cuyo objetivo consiste en la ocupación del santuario de Sidi-El-Silili.

Acosado por las columnas, pudieran intentar el Raisuli y su lugarteniente, Hamido-Es-Sucan, ganar la zona francesa; pero si el general Lyautey cumple lo prometido, en modo alguno amparará al famoso bandido.

Si no consigue pasar a la zona internacionalizada se verá obligado a someterse a España.

Se reanudan los bombardeos aéreos

TETUAN 26.—Procedente del aeródromo de Sevilla llegó hoy en aeroplano el general Echagüe, jefe de los servicios de aviación, que viene a dirigir éstos durante las operaciones.

También ha llegado de Nador una escuadrilla, compuesta de ocho aparatos, que vinieron escoltados por un hidroavión, el cual ha quedado amarrado a la gasolinera núm. 5 para regresar mañana a Melilla.

Los aparatos hicieron el recorrido de 300 kilómetros en una hora y cuarenta minutos.

Toman parte en las operaciones las escuadrillas de Melilla, Tetuán, Sevilla y Larache, las cuales renovaron esta mañana los bombardeos sobre Tazarut.

De Melilla

Varias noticias de la plaza y del campo MELILLA 26.—Los habitantes europeos de los poblados de Nador y Zeluán han entregado al consúl de Nador una instancia pidiendo la inmediata implantación del Protectorado. El consúl transmitió la petición al Ministerio de Estado.

En el campamento de Telat, a un soldado de la Policía indígena se le disparó el fusil, matándole.

El general Luque, acompañado por el general Fresneda, ha visitado las posiciones del sector de Beni-Sicar.

Ha abandonado el hospital, casi restablecido, el teniente de Ingenieros D. Miguel Márquez,

que fué herido durante la ocupación de Dar-Quebdani.

Desde la posición de Timayast, en la cabila de Beni-Said, fueron vistos a regular distancia algunos grupos enemigos que realizaban trabajos de atrinchamiento. Nuestras baterías los dispersaron.

En breve se colocará en la iglesia de Nador una lápida expresando la gratitud de la marquesa de Cavalcanti a cuantos contribuyeron a los gastos de ornamentación de aquel templo.

Los primeros bombardeos del enemigo contra el Peñón de Vélez de la Gomera destruyeron la iglesia, salvándose sólo el altar de la Virgen del Carmen, regalado por la esposa del general Alcayna cuando éste desempeñaba el cargo de comandante militar del Peñón.

De Ceuta

El "Barceló".—El despacho de la Comandancia

CEUTA 26.—Llegó el vapor "Barceló", que ha sido convertido en buque-hospital.

Procedente de Gibraltar llegó el "Gibel Musa", conduciendo una expedición de turistas.

Ha sido elegido presidente de la Cámara de Comercio el banquero D. Manuel Delgado Villalba.

Se ha hecho cargo del despacho de la Comandancia general, durante la ausencia del señor Manzano, el coronel de Ingenieros D. Isidro Calvo.

Noticias varias

Para recoger bajas

CADIZ 26.—Al amanecer zarpó para Larache, con objeto de recoger una nueva expedición de enfermos y heridos para traerla a Cádiz, el buque-hospital "Alicante".

El viernes serán evacuados de estos hospitales 160 enfermos, que serán destinados a otros.

Hoy ha fondeado, procedente de La Habana, el trasatlántico "Montserrat", que trae numerosas cajas de cigarrillos para los soldados de Marruecos, regalo de la colonia española de la Habana.

Material de guerra

CADIZ 26.—Se espera la llegada del vapor "Capitán Segarra", que conduce material de guerra para Marruecos.

Llegada de los batallones expedicionarios de Jaén y Reus

BARCELONA 26.—A las doce de esta mañana, a bordo del "Alhambra", han llegado las compañías, plana mayor y tren regimental del batallón expedicionario de Jaén.

Fueron recibidas por los gobernadores civil y militar, el alcalde, autoridades y muchas familias de los expedicionarios.

El recibimiento que se les tributó fué verdaderamente grandioso.

Las tropas marcharon desde el muelle a los cuarteles nuevos de Sicilia.

También llegaron en la madrugada última las fuerzas expedicionarias del batallón de Cazadores de Reus, quienes salieron esta mañana para Manresa.

Pruebas del barco auxiliar de la Marina

BARCELONA 26.—Esta mañana se hizo a la mar el vapor "Dédalo", antiguo trasatlántico "España" núm. 6, convertido en buque de uso de la Marina española.

Sujeto a dicho barco iba un globo dirigible, que fué introducido en las bodegas sin el menor contratiempo.

El "Dédalo" realizó diversos ejercicios con resultado satisfactorio, regresando al puerto en disposición de prestar los servicios que se le han señalado.

El batallón de Garrellano, a Bilbao

Llegó a esta corte, y partió horas después para Bilbao, el batallón de Garrellano, que se hallaba de reserva en Málaga.

Fueron recibidos y despedidos los expedicionarios por representaciones militares y Comisiones de la colonia bilbaína.

La nota de los rusos a la Delegación polaca

GENOVA 27.—El jefe de la Delegación bolchevique, Sr. Chicherin, ha dirigido una carta al presidente de la Delegación polaca en la que declara que, lejos de asociarse a la nota firmada por los representantes de las diez potencias notificando a Alemania su exclusión de la Comisión de Asuntos rusos, los delegados polacos debieron pensar que se encuentran en el mismo caso que los del Imperio alemán, y retirarse, por tanto, de esta Comisión.

El comisario de Negocios Extranjeros de Rusia añade en apoyo de su tesis, que Polonia firmó en Riga el 10 de marzo de 1921 un Tratado con el Gobierno de los Soviets más terminante que el Pacto que se ha concertado en Rapallo.

Chicherin considera inadmisibles que un país que ha reconocido «de jure» al Gobierno de los Soviets se adhiera ahora a una gestión que censura a una potencia por haber firmado un Acuerdo con Rusia.

La nota termina así: «La Delegación rusa declara que el Gobierno de los Soviets no puede admitir que los Tratados firmados con él dependan de su reconocimiento por terceras potencias.»

Contestación de la Delegación polaca

PARIS 27.—El ministro de Negocios Extranjeros de Polonia ha contestado hoy a la carta del comisario soviético Chicherin. En esa contestación el ministro de Negocios de Polonia formula las más expresas reservas en cuanto a que tengan derecho los Soviets a intervenir en las relaciones de Polonia, con otro Estado cualquiera. Polonia—dice—toma parte en la Conferencia de Génova por los mismos motivos y en iguales condiciones que las demás potencias, y su presencia en dicha Conferencia no se relaciona en nada con el Tratado firmado en Riga en 18 de mayo de 1921.

Justifica luego la adhesión de Polonia a las Notas dirigidas a los alemanes, pero no ha formulado—dice—petición alguna encaminada a privar a los rusos del derecho a concertar Tratados. Polonia se ha limitado; pues—dice al terminar—, a tomar parte en una medida colectiva.

Entrevista de Lloyd George y Barthou.—Estudian las cuestiones de Rusia y Alemania

GENOVA 27.—Los Sres. Barthou y Lloyd George han celebrado hoy una larga entrevista, en la que han cambiado explicaciones acerca de la interpretación que debe darse a las frases pronunciadas por Lloyd George en la reunión interaliada del domingo, y a ciertos párrafos del último discurso pronunciado por el Sr. Poincaré.

Parece que esto ha despejado la atmósfera en que se desenvolvían las relaciones francobritánicas.

El Sr. Lloyd George se mostró preocupado respecto a la actitud que habría que adoptar hacia Alemania en el caso de no cumplir ésta con sus compromisos en el próximo mayo, manifestando el deseo de que los aliados adopten de común acuerdo cuantas medidas sean necesarias.

Para esto se cree que propondrá se reúnan todos los aliados en Génova, desando que concurre a la reunión el Sr. Poincaré.

Respecto a la cuestión rusa, el Sr. Barthou se adhirió también a lo propuesto por el primer ministro británico de que sea redactado un programa destinado a la Delegación soviética, pero sin que tenga forma alguna de ultimátum.

Los peritos británicos y franceses estudiarán la forma que se ha de dar a ese programa.

Se constituye la Subcomisión del Trabajo

GENOVA 27.—Ayer mañana se constituyó una Subcomisión del Trabajo, siendo designados los miembros que la integran de entre la Comisión económica.

Esa Subcomisión está encargada de redactar una ponencia sobre la resolución que en nombre de la Federación Sindical Internacional di-

rigió hace unos ocho días el Sr. Juihaux a la Conferencia, sobre la resolución de las organizaciones cooperativas, y, por último, sobre una proposición concreta de la Delegación alemana, encaminada a que por mediación de la Oficina Internacional del Trabajo quede organizada una comunicación recíproca de los datos concernientes a los medios de lucha contra el paro forzoso, y se inicie una investigación sobre las causas del paro forzoso.

Esa Subcomisión consta de diez individuos. Los peritos de la Oficina Internacional del Trabajo asistirán a las reuniones de dicha Subcomisión y podrán ser consultados a petición del presidente de ésta.

Descontento de los neutrales

GENOVA 27.—Parece ser que los representantes de los países neutrales han celebrado una reunión para deliberar respecto a la situación en que se hallan las negociaciones interaliadas.

En esa reunión ha quedado de manifiesto el descontento de algunas de las Delegaciones neutrales, las cuales se dice que se han quejado de la inacción y el apartamiento en que se hallan en la Conferencia.

A consecuencia de una visita hecha por esas Delegaciones al Sr. Schanzer y de las explicaciones que éste les dió, se asegura que el asunto no pasará de ahí.

¿Contra quién van a guerrear los Soviets?

LONDRES 27.—Según el corresponsal del «Daily News» en Génova, el Sr. Chicherin ha recibido un radiotelegrama de Moscú, anunciándole que el Ejército rojo está dispuesto a toda eventualidad.

PARIS 27.—El periódico «Excelsior» publica una noticia de Reval, diciendo que los dirigentes bolcheviquistas hacen esparcir el rumor de la inminencia de una guerra, sin decir contra quién iniciarán sus ataques los Soviets.

Añade el telegrama que Trotsky y el generalísimo Kamenef recorren el frente Oeste, haciendo propaganda belicosa cerca de los soldados.

¿Ayudarán los Estados Unidos financieramente a Alemania?

BERLIN 27.—En los círculos financieros se pretende que Alemania podrá contar para explotar a Rusia, no con sus recursos financieros considerables ni con su propia industria, sino con fuertes créditos americanos que revestirán la forma de empréstito.

Más sobre el discurso de Poincaré en Bar-le-Duc

PARIS 27.—Refiriéndose al párrafo del discurso del presidente del Consejo, Sr. Poincaré, referente a la eventual falta de Alemania al cumplimiento de sus obligaciones, «Le Temps» y «Le Petit Parisien» confirman que el Gobierno francés se encuentra firmemente resuelto a usar de todo su derecho, pero que no tiene intención de sobrepasarlo en manera alguna.

Las decisiones que adopte el Gobierno de la República francesa se derivarán de las de la Comisión de Reparaciones, las cuales serán reglamentadas según los actos del Reich hasta el día 31 de mayo del año actual.

De conformidad con el Tratado de Versalles, el Gobierno francés se halla firmemente convencido de que, en caso de que se produjera esa eventualidad, podría contar con el acuerdo unánime y la buena fe de los aliados, y obraría en virtud de los derechos que el Tratado de Versalles confiere a los Gobiernos respectivamente interesados.

El lunes se celebrará una sesión plenaria

GENOVA 27.—El secretario de la Delegación italiana anuncia que el próximo lunes la Conferencia celebrará una sesión plenaria, a fin de examinar los dictámenes y los votos emitidos por las diferentes Comisiones técnicas.

EL PARLAMENTO

Senado

27 DE ABRIL

A las cuatro y cinco abre la sesión el señor Sánchez de Toca.

En el banco azul, los ministros de la Guerra, Marina y Fomento.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El conde de PLASENCIA ruega a la Cámara que acuerde que conste en acta su sentimiento por la catástrofe de Málaga.

Así se acuerda, después de apoyar el ruego el presidente de la Cámara.

El Sr. ELOSEGUI se reserva el uso de la palabra hasta que llegue el presidente del Consejo.

El conde de CASAL, como presidente de la Cámara de la Propiedad Urbana, defiende a ésta de supuestos ataques que le dirigiera días atrás el Sr. Valero Hervás, y añade que la Cámara jamás ha temido por la prolongación de la Castellana, ni por la urbanización del extrarradio.

El Sr. VALERO HERVAS dice que ya que se han defendido los caseros, es preciso que se levante alguna voz para defender al inquilino. No hay motivo para los precios actuales de las viviendas, pues si bien es cierto que hoy, materiales y mano de obra están caros, hay muchas casas, más de 20.000, construidas a bajo precio y con materiales malos, y, por lo tanto, baratos, que rentaban antes de la guerra 20 duros y hoy cuestan 60 y 80 duros, y a esto no hay derecho.

El conde de CASAL rectifica, interrumpiendo los Sres. AZPEITIA y VALERO HERVAS.

El marqués de HERMIDA lee un telegrama de la Cámara de la Propiedad Urbana de Santander, quejándose de un telegrama del gobernador civil dirigido a los jueces municipales para que no tramiten los desahucios.

Se queja del Real decreto sobre alquileres, que tanto perjudica a los propietarios. Niega que se hayan subido los alquileres un 300 por 100, pues de la comprobación practicada resulta que el aumento es sólo de 18 por 100, y con este motivo hace un caluroso elogio de los caseros, de los que dice que no pueden con las cargas que tienen.

Lee unas conclusiones de la Cámara de la Propiedad, en las que se pide al Gobierno, entre otros extremos, la urbanización del extrarradio.

Comenta la constitución del Tribunal de desahucios en forma jocosa, interrumpiendo el señor Bugallal, que pide la palabra.

El ministro de FOMENTO ofrece transmitir la denuncia al ministro de la Gobernación.

El barón de RIO TIVIA acepta como base de la carestía de la vida la ola de holgazanería; pero hay todavía otra ola más importante, que es la de la vanidad. Hay que ver esas fachadas que cuestan jornales y jornales y sólo sirven para encarecer la vivienda, en una palabra.

Con el gracejo que es peculiar en el orador, trata del desorden con que se procede por los Gobiernos al habilitar locales administrativos, citando el caso de la Academia de Bellas Artes, próxima al Ministerio de Hacienda por desahucio a la Dirección de Aduanas; del Archivo de Indias en local próximo al Museo de Pinturas, y que parecía más adecuado para la Academia de San Fernando; hoy se trata de llevar el Ministerio de Marina cerca de la Casa de Correos, que en breve ha de ser el Ministerio de Comunicaciones, etc., etc., amén de que las viviendas que la Administración utiliza en el centro de Madrid, provocando un movimiento de población resultante de los inquilinos que antes las habitaran.

(Continúa la sesión.)

Congreso

27 DE ABRIL

A las tres y media abre la sesión el conde de Bugallal.

Escasa concurrencia en tribunas y escaños.

En el banco azul, el ministro de la Gobernación.

Es leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se procede a la lectura de una comunicación dando cuenta a la Cámara del fallecimiento de los diputados señores marqués de Argüelles, Pickman y Rodríguez de la Borbolla.

El presidente de la Cámara dedica sentidas frases a la memoria de los fallecidos, y propone conste en acta el sentimiento de aquella por dichos fallecimientos. Así queda acordado.

(Toman asiento en el banco azul los ministros de Estado y Gracia y Justicia.)

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. NOUGUES formula varios ruegos, entre ellos, uno censurando la conducta del anterior gobernador de Tarragona, a quien acusa de haberse quedado con los fondos que la Compañía de Ferrocarriles cobra por almacenaje de las mercancías no retiradas, y que siempre se dedicaban a un fin benéfico.

Habla también de una querrela sostenida en la Audiencia de Tarragona y del caso de un cabo de cuota al que contra la ley se le obligó a ir a África, por el solo hecho de ser cabo.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifiesta que se recomendará la rápida tramitación de la querrela por la que se interesa el señor Nougues.

El ministro de la GOBERNACION niega la acusación lanzada sobre el citado ex gobernador de Tarragona por aquel señor diputado.

El Sr. GASCON Y MARIN solicita que se active el estudio que realiza la Comisión de Códigos sobre los fueros de Aragón.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA promete complacerle.

El Sr. HERMIDA señala la extraña frecuencia con que las Compañías de ferrocarriles ganan los pleitos sostenidos por éstas con los particulares, por extravíos y deterioros de mercancías.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA defiende la imparcialidad con que en toda clase de asuntos proceden los Tribunales de Justicia. Rectifica el Sr. HERMIDA.

El Sr. PRIETO formula un ruego al ministro de Estado, en el que trasmite a éste la petición de los alcaldes de los pueblos vasconavarros para que se supriman las excesivas formalidades que se exigen para el paso de la frontera.

Da lectura después de un telegrama de Barcelona dando cuenta de un nuevo intento de atentado realizado por los pistoleros del Sindicato libre.

El ministro de ESTADO manifiesta que el Gobierno piensa presentar un decreto a las Cortes dictando medidas que faciliten el paso de la frontera.

El ministro de la GOBERNACION declara no tener noticia de lo denunciado por el señor Prieto. Promete enterarse y dictar las oportunas medidas.

Rectifica el Sr. PRIETO.

El Sr. MARTIN BELANDIA se ocupa de la catástrofe de Málaga con motivo del incendio de la Aduana, y solicita que el Gobierno acuda en auxilio de los damnificados por el siniestro.

El Sr. MOLINA PADILLA se asocia al ruego del Sr. Martín Belandía, y añadiendo que es preciso se depuren las responsabilidades a que aquella catástrofe pudiera haber dado lugar.

El presidente del CONSEJO manifiesta que, por no existir el fondo de calamidades que antes existía para con él acudir a casos semejantes, no hay otro medio que la suscripción o una ley votada en Cortes.

A ambas cosas se halla dispuesto el Gobierno, a quien, por otra parte, no puede eximirse responsabilidad alguna de lo ocurrido.

El Sr. MOLINA PADILLA rectifica.

El señor conde de SANTA ENGRACIA solicita ciertas mejoras para los funcionarios de la carrera judicial, contestándole brevemente el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

Los teléfonos de Barcelona y la Mancomunidad

Se da lectura de una proposición de ley relativa a la reversión al Estado de los teléfonos de Barcelona y que defiende su primer firmante, el marqués de OLERDOLA.

Comienza diciendo que ante el temor de que el Gobierno no aceptara una interpelación sobre este asunto, se ha decidido a presentar la proposición que defiende por ser éste el único medio reglamentario que le restaba para tratar ampliamente sobre esta materia.

Siempre se tuvo por regla fija de todos los Gobiernos el que los servicios públicos, como Telégrafos y Teléfonos, no pudieran cederse a nadie.

Hace historia de la implantación en el año 84 de los Centros telefónicos urbanos.

Relata también cómo se llegó a la fusión de todos esos Centros, de lo que hoy se llama Compañía Urbana de Teléfonos.

Hoy hay establecidos en España más de 130 Centros telefónicos, de los cuales 14 corresponden a capitales de provincia.

La política que en relación con todas las redes telefónicas cuya concesión cesa, siguieron todos los Gobiernos, fué la de explotarlos por cuenta del Estado.

Este mismo espíritu fué recogido por el conde de Bugallal en un proyecto de ley presentado a las Cortes siendo ministro de la Gobernación.

Se muestra contrario a atender la petición formulada al Gobierno por la Mancomunidad de Cataluña para que, caducada la concesión concedida a la Compañía de Teléfonos, pasen estos servicios a ser de su exclusiva propiedad. El Gobierno, aparte de otras consideraciones de otra índole, no tiene derecho a ceder a nadie los beneficios que puedan derivarse de la explotación de unos servicios que pertenecen al patrimonio público.

Termina proponiendo que en todos los casos de índole semejante, de reversión al Estado de redes telefónicas, el Poder público no pueda, sin consultarlo con las Cortes, adoptar determinación alguna.

El ministro de la GOBERNACION le contesta, manifestando que en esta cuestión el Gobierno podía haber tomado dos caminos legales: o dejar al Estado la intervención de las líneas revertidas, o abrir un concurso para conceder su explotación. Sin embargo, sin aceptar ninguna de estas determinaciones, el Gobierno ha preferido escuchar la opinión del Parlamento, y obrar conforme a lo que éste decida.

La expectación que en torno a este asunto se ha hecho, nació del rumor que corrió de que el Gobierno tenía ya firmado el Real decreto concediendo la explotación de las líneas a la Mancomunidad de Cataluña, lo que es absolutamente falso.

Desde el 8 de marzo, el Gobierno tuvo ocasión para hacerlo, de haber sido ésta su voluntad; pero no lo hizo por querer estudiar el problema en su aspecto total.

Tampoco pensó jamás en rehuir esta cuestión del examen parlamentario; por tanto, no tiene inconveniente en que la proposición sea tomada en consideración.

(Continúa la sesión.)

La adquisición de bienes en Méjico

La Legación de Méjico nos remite el siguiente telegrama:

«Méjico 27.—La Secretaría de Relaciones ha expedido un importante acuerdo que facilita a los extranjeros la adquisición de bienes raíces en esta República, suprimiendo muchos requisitos que tenían que cumplirse para que se concedieran a los súbditos de otros países el permiso necesario para comprar terrenos aquí.

La tramitación se ha simplificado, pues ahora el interesado no necesita más que dirigirse a dicha Secretaría, Departamento de Cancillería, por escrito o personalmente, para que se le facilite un impreso, que una vez lleno, devolverá con un timbre de veinte pesos mejicanos. La Secretaría, sin más trámites, expedirá el permiso de adquisición, sin tener que renunciar los

interesados a su nacionalidad, siempre que los bienes raíces de que se trate no radiquen en las zonas que la Constitución prohíbe.

Con tan plausible acuerdo, se suprimen los intermediarios y se facilitarán las transacciones y el arraigo para los extranjeros.»

Telegramas de última hora

Falsificadores de billetes de Banco

PARIS 27.—El inspector de la Policía judicial Bethuel y el brigadier Sevret, encargados por el director de la Policía de efectuar una minuciosa investigación en Río Janeiro (Buenos Aires) y otras capitales de América del Sur acerca de una importante emisión de billetes del Banco de Francia, de 1.000 francos, falsos e imitados con rara perfección, han logrado detener en Buenos Aires a dos individuos en cuyo poder se hallaron billetes de dicha emisión por valor de un millón de francos.

Se cree que los citados agentes practicarán muy en breve otras importantes detenciones relacionadas con esta falsificación.

Supervivientes de un naufragio

EL HAVRE 27.—A bordo del vapor británico «Bvelyn» han llegado a este puerto ocho tripulantes del «Albert Taillandier», supervivientes del naufragio de dicho buque en el Canal de la Mancha.

Organizaciones secretas alemanas

VARSOVIA 27.—En el memorándum entregado por la Delegación del Consejo popular polaco a la Comisión interaliada, se afirma de modo categórico que las organizaciones secretas alemanas que tienen su campo de acción en el territorio de Alta Silesia, disponen actualmente de un efectivo de 12.000 hombres al mando de 700 oficiales prusianos, así como de importantes depósitos de armas y municiones distribuidos en todo el territorio.

Un comandante muerto a tiros

DUBLIN 27.—El comandante de la tercera brigada de tropas del Estado libre de Irlanda, de guarnición en Cork, ha sido muerto a tiros en las inmediaciones de Bandon.

Las autoridades irlandesas han detenido a un individuo al cual se cree complicado en este atentado.

Declaraciones de Chicherin

GENOVA 27.—El Sr. Chicherin, comisario del pueblo en Negocios Extranjeros, ha hecho al enviado especial de la Agencia Havas las siguientes declaraciones:

Rusia no abriga el menor deseo de ruptura. La Delegación rusa entiende salvaguardar la práctica de los derechos soberanos de la potencia que representa y del principio de reciprocidad, únicas bases posibles de la comunidad de los pueblos y de la restauración económica, idea fundamental de la resolución de Cannes; debiéndose tener en cuenta que Rusia se atendrá por entero a dicha resolución sólo en lo que ésta contiene de esencial.

Gestión colectiva de los aliados

BERLIN 27.—Los embajadores de las potencias aliadas han llevado a efecto una gestión colectiva cerca de Wilhelmstrasse, con el fin de apoyar la reclamación formulada por la Conferencia de Embajadores acerca de la entrega de los autores de las agresiones de Petersdorf y Gleiwitz.

Un combate en Irlanda

DUBLIN 27.—Esta mañana, las tropas del Estado libre de Irlanda han librado un verdadero combate con las fuerzas republicanas en Mullingar, teniendo noticia de haber resultado dos muertos y seis heridos graves.

Los fascistas y la Conferencia de Génova

BELGRADO 17.—Telegrafían de Sussak, que los fascistas han enviado un memorándum a la Conferencia de Génova proclamando su criterio de que Italia no debe ni podría jamás renunciar a sus derechos sobre Fiume.

Los fascistas se proponen proseguir su campaña con este fin, recibiendo en Fiume constantes refuerzos.

Ayer llegaron a la ciudad indicada otros 200 fascistas.

BARCELONA

(De nuestro redactor corresponsal Sr. Zaragoza)

Los mauristas y las líneas telefónicas catalanas

BARCELONA 27 (5 t.).—El diputado provincial maurista Sr. Palou ha dirigido un telegrama al Sr. Maura, pidiéndole que apoye la cesión a la Mancomunidad de las líneas telefónicas.

También ha visitado al presidente de la Mancomunidad, Sr. Puig y Cadafalch, para anunciarle su gestión y ofrecerle el apoyo del grupo maurista.

Danuncia

Don Alberto Humer ha denunciado a un conocido comerciante por haberle estafado géneros valorados en 26.000 pesetas.

Conmemoración

El Comité de la Exposición universal que se celebró en 1888, y que presidía el marqués de Comillas, se ha reunido esta tarde para conmemorar el XXXIV aniversario de aquel certamen.

Tiros sin consecuencias

Al entrar al trabajo varios obreros de La Marítima, fueron tiroteados por un grupo de desconocidos.

Los agredidos contestaron en la misma forma, cruzándose numerosos disparos, por fortuna, sin consecuencias.

Los agresores se dieron a la fuga. La fuerza pública dio una batida por los alrededores, sin practicar ninguna detención.

La mayoría de los obreros de La Marítima pertenecen al Sindicato libre.

El pleito de los Teléfonos

Hemos hablado con el presidente de la Mancomunidad sobre el estado del pleito de los Teléfonos, y dice que, según las impresiones que ha traído de Madrid el senador Sr. Marquina, parece haberse iniciado una reacción o rectifi-

cación, y que, por tanto, son más favorables las noticias para la cesión de la red a Cataluña.

NOTAS DEL DIA

A mediodía recibió el jefe del Gobierno a los periodistas, manifestándoles que esta mañana llegó a Madrid S. M. la Reina Doña Victoria, que esta noche seguirá su viaje con dirección a Londres.

Añadió el Sr. Sánchez Guerra que Su Majestad el Rey emprenderá el viaje de regreso el día 30, para llegar el día 1 a Madrid. Irá, como ya se ha dicho, a Sevilla, para asistir a la entrega de la bandera a los Regulares de Ceuta, y hoy pasará el día en Córdoba, para enseñar la Mezquita y otros monumentos a varias personalidades inglesas que han concurrido a la cacería de Moratalla. Almorzó en el palacio de San Jerónimo, propiedad de la marquesa del Mérito.

El Sr. Sánchez Guerra manifestó luego que había recibido la visita de una Comisión de jóvenes ateístas, entregándole una solicitud en la que se recoge la iniciativa del catedrático D. Antonio Jaén para que se cree en Córdoba un Centro de Estudios hispanomarroques, con objeto de preparar a los futuros funcionarios en la zona de nuestro Protectorado.

También recibió el Sr. Sánchez Guerra al niño Eleuterio Delgado, que salvó a una niña que se cayó a una acequia en Puebla Larga.

El presidente quería regalarle las insignias de la cruz de Beneficencia que le concedieron a él cuando tenía diez y ocho años por el salvamento de una mujer llamada Amalia Lopetegui, pero como ya la Academia de la Historia le había regalado las insignias, el jefe del Gobierno le entregó 500 pesetas.

El Sr. Sánchez Guerra dijo luego que el embajador de Alemania y el encargado de Negocios de Portugal, habían visitado al ministro de Estado para darle el pésame con motivo de la catástrofe de Málaga.

Refiriéndose al debate de ayer en el Congreso, dijo el Sr. Sánchez Guerra que ya hizo resaltar, como hecho que marca una orientación del Gobierno acerca de Marruecos, la retirada a sus puntos de procedencia de la división de reserva del litoral. Esto, además, supone una economía para el Tesoro de tres millones de pesetas mensuales de la parte correspondiente a los pluses.

El ministro de la Gobernación manifestó a mediodía que no había recibido nuevas noticias sobre el siniestro de Málaga.

Un periodista le preguntó si se pensaba adoptar alguna medida contra aquel Ayuntamiento, y el Sr. Piniés contestó diciendo que ninguna determinación puede ser adoptada hasta que se conozcan debidamente las causas, no sólo del siniestro, sino de la imposibilidad que existió de realizar el salvamento. Además, no es este asunto de la incumbencia del Ministerio de la Gobernación, pues en él actúa el Juzgado, y los Tribunales son los que deben decidir.

Terminó diciendo que, según le comunicaba el ministro de Fomento, en la estación de Izarra, próxima a Bilbao, chocó un tren con un vagón detenido en la vía, quedando fuera de ésta seis unidades y el tender. Resultaron cinco heridos graves y dos leves.

Según las últimas noticias, el tren conducía al batallón de Garellano, que regresaba a Bilbao.

La sesión del Senado de esta tarde, hasta la hora de retirarnos de la tribuna, se consagró a los ruegos y preguntas que recogemos en el extracto, en su mayoría dedicados al problema de las viviendas.

Esta tarde, en la sesión del Congreso, después de varios ruegos y preguntas, el marqués de Olerdola apoyó su proposición referente a las redes telefónicas de Barcelona, pronunciando un discurso argumentando en contra de la cesión a la Mancomunidad y en favor de la reversión de la red al Estado.

Fue contestado por el ministro de la Gobernación, quien expuso el deseo del Gobierno de resolver la cuestión en el Parlamento, de acuerdo con las oposiciones.

Prometió el Sr. Piniés presentar un proyecto de ley a las Cortes de carácter general. Después de una breve intervención del señor Prieto, se entró en el orden del día, con tinuando la discusión del proyecto de ley sobre azúcares.

Mañana, a las nueve de la mañana, en el expreso de Andalucía, regresará a Madrid el conde de Romanones.

Los fondos públicos cedon cinco céntimos en las series altas; pero el Exterior y los Amortizables mejoran sus precios anteriores. Tesoros y Cédulas hipotecarias, firmes. En valores industriales, poco negocio.

Se destacan los Ferrocarriles, que están muy pedidos, subiendo los Nortes, dos pesetas, y los Alicante, una y media. Los Tabacos recuperan seis duros, y las acciones bancarias están sostenidas.

Los francos avanzan diez céntimos; las libras, dos; las liras pierden 40, y los francos belgas, diez.

De Gracia y Justicia

Títulos del reino

Se han mandado expedir Reales cartas de sucesión en los siguientes títulos:

En el de marqués de Tolosa, a favor de don Juan José Fernández Durán y de Queralt, por cesión de su padre el marqués de Perales.

Y en los de marqués de Eguaras y conde de Vega Mar, a favor de D. Carlos Drake y Redondo, por defunción de su padre D. Carlos Drake y de la Cerda.

Real orden referente al pago de testigos y jurados

En vista del considerable aumento que anualmente se invierte en indemnizaciones a testigos y peritos y en dietas a jurados, sin que la estadística criminal acusase alteración en el número de procesos celebrados, se ha dictado una Real orden disponiendo se encarezca a los presidentes y fiscales de las Audiencias la conveniencia de reducir a lo más estrictamente necesario la comparecencia de testigos, no citándose más que a los que sean indispensables para el esclarecimiento de los hechos que se persigan.

En el ejercicio próximo pasado y para esta atención fueron invertidas las cantidades de 2.245.000, consignación íntegra, y el suplemento de crédito de 375.775 pesetas, quedando, además, pendientes de pago crecido número de esta clase de obligaciones.

TEATROS

LARA.—Mañana viernes, a las siete, la aplaudidísima comedia de gran éxito, «La clave de sol».

Por la noche, la misma obra y el gracioso sainete «Arca, cocheru».

El sábado, a las siete, última matiné de moda

de abono, poniéndose en escena la linda comedia de Linares Rivas, «Camino adelante», en la que tanto se distingue esta compañía.

Está muy próxima la fecha del beneficio del primer galán Luis Peña, en cuya función se estrenará la comedia en tres actos, «Su emulación».

FUENCARRAL.—Con «Cobardías» y «La chica del gato» tiene suficiente cartel este teatro para llamar largo tiempo la atención del público y conseguir entradas formidables.

Amalia de Isaura, como actriz y como estrella de variedades nos da la sensación de que es una artista de veras, sin competencia posible en ninguno de los géneros que cultiva.

“LA GACETA”

Sumario del día 27

Ministerio de Marina.—Real decreto declarando de aplicación a los contramaestres, condestables, maquinistas y practicantes de la Armada que ostenten o hayan ostentado la graduación de teniente de navío, su equivalente o asimilado, en cuanto sea pertinente, los preceptos determinados en las letras F. H. I. J. K. y L., epígrafe «Situación de jefes y oficiales», del artículo único del Real decreto de 18 de diciembre de 1918.

Ministerio de Hacienda.—Real orden prorrogando por un mes la licencia que por enfermo se encuentra disfrutando D. Ramón Cobián y Rofiguán, jefe de Negociado de segunda clase en la Intervención de Hacienda de Zamora.

Otra ídem id. que se encuentra disfrutando don Juan de Dios García Ayuso, oficial de segunda clase en comisión del Cuerpo Auxiliar de Contabilidad en la Intervención de Hacienda de Madrid.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden relativa a la Fundación Pensionado a Carreras de Artes mecánicas e industriales, instituida en Llodio (Alava) por el primer marqués de Urquijo.

Una aprobando las oposiciones para proveer las plazas de profesor numerario de Histología nor-

mal, Patología general y Anatomía patológica, vacante en las Escuelas de Veterinaria de Madrid, Zaragoza, Santiago, Córdoba y León; y disponiendo se expidan los nombramientos a favor de los opositores propuestos.

Otra ídem id. para proveer las plazas de profesor numerario de Parasitología, Bacteriología y preparación de sueros y vacunas, vacantes en las Escuelas de Veterinaria de Zaragoza y Santiago.

Otra aceptando la dimisión del cargo de presidente del Tribunal de oposiciones a la plaza de profesor de la Sección de Modelado, vacante en el Colegio Nacional de Sordomudos, presentada por D. Francisco González Aguilar.

Otra declarando desiertas las oposiciones anunciadas para proveer la plaza de profesor de término de Química general, Electroquímica y Química de materias colorantes, vacante en la Escuela Industrial de Béjar.

VIDA RELIGIOSA

Viernes 28.—San Pablo de la Cruz, confesor y fundador; San Prudencio, obispo y confesor; Santos Patricio, Marcos, Vidal y Eusebio, mártires. La misa y oficio divino son de San Pablo de la Cruz, con rito doble y color blanco.

Cuarenta Horas.—Iglesia de Calatravas.—A las ocho, exposición de Su Divina Majestad; a las diez y media, misa solemne; a las seis, ejercicios, termina la novena a Nuestra Señora de Monserrat y solemne procesión de reserva.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—Compañía Gámez (comedia).—A las 6 (popular, a precios populares). En cuerpo y alma y Un drama de Calderón. A las 10 1/4 (beneficio de María Gámez). El patio y La quema (estreno).

CENTRO.—A las 10 1/2, La señorita Angeles.

LARA.—A las 7, La clave de sol. A las 10 1/2, La clave de sol y Arca, cocheru.

INFANTA ISABEL.—A las 6 1/4, Constantino

Pla (gran éxito). A las 10 1/4 (beneficio de Pepe Calle). Las superhembras (reposición).

APOLO.—A las 6 1/2, El asombro de Damasco (reposición). A las 10 1/4, La rubia del Far-West y Los dragones de París.

ZARZUELA.—Circo ecuestre americano.—A las 6 y a las 10 1/4, dos grandes y variadas funciones de circo por toda la nueva compañía. Éxito de los toros amestrados.

COMICO.—Compañía Concha-Torres.—A las 6 1/2 (especial), Una nochebuena en el cementerio y Una golf. A las 10 1/2 (especial), Zazá (cinco actos).

ESLAVA.—A las 6, El indeciso (Triplepatte). A las 10 1/2 (función popular), Santa Isabel de Ceres (butaca con entrada, 3,75).

NOVEDADES.—A las 6 (corriente-sencilla), Los hombres feos. A las 7 1/4 (popular-sencilla), El secreto de la Cibeles. A las 9 3/4 (popular-sencilla), La reina de las tarantas. A las 10 3/4 (corriente-sencilla), Camino del destierro. A las 12 (corriente-sencilla), La perla del barrio.

FUENCARRAL.—Compañía Isaura-Martínez.—A las 6, Cobardías y Amalia de Isaura. A las 10, La chica del gato.

MARAVILLAS.—A las 5 1/2 y 10 1/2, Cinematógrafo y variedades. Paquita Ierul, Danica And Partner (despedida), Carmen Praté, Aragón Allegria, Ebo, Niña de los Peñes, Mado Meny (despedida), Resurrección Quijano y Pompo Thedy Bmi.

CIRCOWILLIAM PARISH.—A las 9 3/4, grandiosa función artística. Los celebrados Cycling Brunettes; los alambristas Mijares, los «non plus ultras» voladores Codonas, los clowns Rico Alex Albano y Martinettes, Bustos y toda la compañía de circo de Leonard Parish.

PARISIANA.—Casino, teatro, restaurante. A las seis y media y diez y media, brillante espectáculo de variedades, tomando parte notables y bellísimas artistas. Tés aristocráticos y super-tango. Servicio de coches.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Sindicato de Fublicidad.—Barbieri, 8



ÚLCERAS VARICOSAS
Antiguas de 3 años curadas en 1 mes.

Desde las primeras semanas de tratamiento desaparecen el aspecto congestionado de la piel, los picores y el hormigueo, los cuales ceden su puesto a un verdadero bienestar. Y como la supuración se habrá detenido, las llagas pierden su carácter repugnante, concluyendo por cerrarse sin dejar la menor huella. Hasta las úlceras más antiguas y rebeldes no pueden resistir al

Depurativo Richelet

Infalible para la curación rápida de:
EXEMAS, EMPEINES, HERPES, SORIASIS, CAPARROSAS, IMPÉTIGOS, GANGLIOS, ENFERMEDADES DE LA PIEL, ÚLCERAS, FLEBITIS, MANIFESTACIONES SIFILÍTICAS.

El tratamiento Richelet se encuentra en todas las buenas farmacias.
A los frascos acompaña siempre un folleto ilustrado. Laboratorio: Richelet, de Sola, 6, rue de Belfort, Bayona (Francia).

Para hombres

Ayer, ventruco;
hoy, enjuto;
es que uso
las fajas de Justo.

Carmen, 10, Corsetería

VENDO

en 60.000 pesetas, casa en La Granja, de 5.286 pies, orientada al Mediodía, con agua, planta baja y alta, tienda y cocheras. Para tratar, con Don Antonio Hermosilla, Ferraz, 94, de 2 a 3 y de 7 a 9 de la tarde.

DIARIO UNIVERSAL

FLORIDABLANCA, 1

Teléfono 924

Apartado 422

Precios de suscripción

En Madrid: un mes, 2 pesetas; año, 24.—En provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.—Gibraltar y Portugal: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.—Demás países del extranjero: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60. Los pagos, anticipados. VENTA.—Una mano (25 números) 1,75 pesetas; núm. suelto, 10 céntimos; id. atrasado: del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lingotes al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.

Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.

Viguerías para toda clase de construcciones.
Chapas gruesas y finas

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.

Fabricación especial de hoja de lata.

Cubas y baños galvanizados.

Láminas para fábricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-Bilbao



CASA CABIEDES
MUEBLES DE LUJO
MODESTOS Y ECONÓMICOS
Caracas, 9 y 9 D.
Barrio de San Juan, 25

No sufra V. más

Callos-Durezas

SE CURAN CON

CALICIDA

Pomada

IRIS

75 céntimos

ES INFALIBLE

Farmacias y Droguerías

CARBÓN DE ENCINA, mantes y viornes, 20 cts. kilo

Diario, a 23 cts., desde cinco kilos. Domicilio, desde diez kilos, 25 cts. Ovoides, 3,75; cok, 5,75; Antracita, 5,75; y granadillo, 4,50 pesetas, saco de 40 kilos. San Vicente, 3, Tel. 1.355 J.; Barco, 13; Poz, 12; A. Aguilera, 47; Gita. Quedo, 3; Alcalá, 13; Valencia, 2; Jesús y María, 8; Calatrava, 10. Venta por mayor en Almacenes: F. SEGOVIA. PÉÑUELAS, 10. Tel. M604. EL TRUST REGULADOR, S.A.

Frenos automáticos al vacío para coches de ferrocarril y otros análogos

Patente de invención núm. 33.787

JOHN WILLS CLOUD Y THE WESTINGHOUSE BRAKE CO., LTD.

Se reciben órdenes en:

Madrid, calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha.

AVISO

La casa que más paga

por oro, plata, platino,

galones y toda clase de

alhajas y papeletas del

Monte

es Plaza de Santa Cruz, 7

PLATERIA

SE ADMITEN

anuncios y suscripciones

Floridablanca, 1

Tintas MARTZ

Las tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministerios, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y Alumbrados, y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las tintas Martz, colocadas por su autor frente a extrañas colosales, que anunciaban no tener rival en España.

Variedad completa en tintas para escribir, fijas y de copiar, para todos los sistemas de pluma, máquina y telegrafía.

Polygrafía, para sacar copias a la gelatina, y para sellos de goma y metal, de todos colores.

Tinta especial para marcar ropa, tampones nuevos entintados en todos colores para máquina de escribir, a 6 pesetas.

Se da tinta a cintas de máquina usadas, a una peseta, y a tampones usados, a 3 pesetas.

Paquetes tinta en polvo para oficinas, fija y de copiar.

Paquetes de tinta en polvo para escuelas.

Tinta de estarcir para marcar cajas y sacos.

Buenos descuentos al comercio.

Pidanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

ADUANA, 27.—MADRID

Todo pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias en esta plaza.

Advertencia importante.—No se hacen remesas menores de 10 pesetas, y no se admiten sellos de Correos

BANCO DE CARTAGENA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital nominal..... 20.000.000 ptas.

Suscrito y desembolsado..... 15.000.000 id.

Fondo de reserva..... 1.600.000 id.

Casa central: MADRID

SUCURSALES

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Cádiz, Huelva, Melilla, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Totana.

Efectúa toda clase de operaciones de banca, y admite fondos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banque Belge pour l'étranger, que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Colonia, El Cairo, Alejandría, Tanta (Egipto), Shanghai, Tientsin, Pekin (China).

TONICO Y APERITIVO IDEAL

— del Dr. Greytée —

El mejor aperitivo para estimular las ganas de comer, favorece notablemente el desarrollo y crecimiento de los niños.

Toda madre que quiera criar a sus hijos, robustos y sanos, deben, sin discusión alguna, usar este tónico, siempre insustituible y sin rival alguno, de resultados satisfactorios para cuantos han seguido su tratamiento.

De venta en las mejores Farmacias

Leasempre los anuncios

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO E

INTESTINOS

El dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

Ayuntamiento de Madrid